



# **LOS RITOS DE LA VIDA Y LOS MITOS DE LA FELICIDAD**

Moisés Pinzón Martínez  
Los Ritos de la vida y los mitos de la felicidad  
Portada: COLGRAF  
Fotos: Mauricio Fernández  
Diagramación: Kalusue  
Impresión: PUBLIPASA

**DERECHOS RESERVADOS**

Inscripción: No.2001184

Resolución: No. 184-002-2001

Sin embargo: esta autorizarlo a citarlo, copiarlo, prestarlo, transferirlo.

**NO ESTA AUTORIZADO A IMPRIMIRLO** para la venta.

Y claro, puede enviarme algún apoyo en efectivo.

**P.**

**864**

**P657 Pinzón Martínez, Moisés A:  
Los ritos de la vida y  
los mitos de la felicidad  
Moisés A., Pinzón Martínez.-Panamá:(s.n), 2001.  
130p.:22cm**

**ISBN 9962-02-139-1**

**1. LITERATURA PANAMEÑA-ENSAYO**

**2. ENSAYOS PANAMEÑOS 1.Titulo**

**e-mail: moypinzon@yahoo.com  
Primera edición 2001.....1000 ejemplares**

## INDICE GENERAL

Dedicatoria.....	
Agradecimiento.....	
Múltiples oficios, varias causas.....	13
por: Lic. Héctor Miguel Collado.....	
Hilván sobre vínculos.....	16
por: Dr. Álvaro Menéndez Franco.....	
Introducción.....	19
1.    Los vínculos rotos .....	25
1.1.    El principio.....	27
1.2.    Las ciudades.....	31
1.3.    La renovación.....	34
1.4.    Cambio en la motivación de los ciudadanos.....	38
1.5.    La ruptura.....	
1.5.1.  La vida citadina.....	40
1.5.2.  Las Iglesias y la ruptura.....	45
1.6.    Los vínculos.....	49
1.7.    El decenio de la mujer un día después.....	
1.7.1.  Antecedentes.....	56
1.7.2.  Del más fuerte al más sabio.....	62
2.    El deseo de inmortalidad.....	69
2.1.  La reencarnación.....	74
2.2.  La transferencia del alma.....	77
3.    Teoría de la adivinación.....	85
3.1.  El horóscopo.....	88
4.    La instrucción.....	95
4.1.  Los medios de comunicación.....	103
5.    El éxito.....	111
5.1.  Definición.....	116
6.    La felicidad.....	123
6.1.  Carácter social.....	125
6.2.  ¿Qué es?.....	131
6.3.  Los hechos.....	133
Bibliografía.....	141

**Dedicado a mis Abuelitos  
Moisés Martínez Espino  
y Petra García Pérez**

**En el principio fue la luz,  
Mi mamá.**

**Luego apareció la tierra,  
Mi papá.**

**Y después nacieron mis hermanos, mis parientes,  
mis amigos, mis vecinos... nació el mundo.**

**...Gracias.**

---

Los prólogos se colocaron al final

**HILVÁN SOBRE VÍNCULOS EN LA OBRA DE MOISÉS PINZÓN MARTÍNEZ**

por: Dr. Álvaro Menéndez Franco  
Candidato al Premio Nobel de Literatura

**MÚLTIPLES OFICIOS, VARIAS CAUSAS**

por: Héctor Miguel Collado

**CONTRAPORTADA  
¿DE DÓNDE VENIMOS, HACIA DÓNDE VAMOS?**

Herasto Reyes

---

**Si le pareció el libro lo suficientemente bueno como para darme una  
contribución puede hacerlo a Moisés Pinzón Martínez, cuenta de paypal:  
[https://www.paypal.com/cgi-bin/webscr?cmd=s-xclick&hosted\\_button\\_id=6CRGW3RU753HS](https://www.paypal.com/cgi-bin/webscr?cmd=s-xclick&hosted_button_id=6CRGW3RU753HS)**

**moypinzon@yahoo.com  
Muchas gracias por su donación**

---

## INTRODUCCIÓN

**Y al atardecer armados  
de una enorme paciencia  
alcanzaremos  
las más altas montañas.**

**anónimo**

Nuestro tiempo está tipificado por una circunstancia única en la historia de la humanidad: jamás el hombre había nadado en medio de tan abundante información, ni tan extensa, ni tan intensa, la cual se acrecienta con la popularización de las computadoras. Otro hecho singular, y en realidad primario, es el desarrollo tecnológico de las comunicaciones que permiten procesos sociales en pocos años, que en el pasado demoraban siglos.

El 2000 parece sólo un número, sin embargo, ocurre igual que cuando cumplimos 30 años. De pronto nos damos cuenta que ha pasado mucho tiempo y que nos queda muy poco, por lo que realizamos un auto-juicio inquisidor. Empezamos por ir al pasado y venir, una y otra vez, midiendo cada cosa, cada hecho, cada circunstancia, con meticulosidad, buscando respuestas a nuestros actos. Eso le debe pasar a la humanidad ahora que completa su segundo milenio. Hay que hacer una profunda reflexión, para valorar nuestros errores y aciertos, para encontrar herramientas que nos ayuden a enfrentar los retos del tercer milenio.

Vivimos la época del «no saber»: no sabemos qué queremos, ni que hacer, no sabemos a quién amar, ni el rumbo en que debemos dirigir nuestra vida, no sabemos cómo enfrentar la creciente delincuencia, ni cómo controlar el vertiginoso ascenso del consumo de drogas, no sabemos cómo evitar el desarrollo de las deformaciones sociales, la violencia generalizada, la corrupción, el robo, la carencia del buen **sentido común**.

Hay un frenesí en la humanidad provocado por miedos y discrepancias. La modernidad está agotando sus herramientas para la formación de un mundo con justicia. Todos los ideales de libertad, igualdad y fraternidad que han crecido a costa de tanta sangre, se están convirtiendo en letra muerta a causa de la pérdida de los valores éticos y morales, de la solidaridad, del amor al trabajo. Aparentemente el nuevo milenio ofrece un tiempo donde sólo el presente tiene sentido. Ya no se vuelve al pasado para comprender el presente y construir el futuro. La moda está determinada por el dicho popular que dice: “nadie aprende por cabeza ajena”; desconociendo la realidad de que el avance de la humanidad se debe a todo lo contrario. Se siente con fuerza la ola de la indiferencia y la intolerancia que atenta dramáticamente contra lo que se ha construido.

Todo es incredulidad y **tiene un reflejo significativo en las nuevas generaciones que crecen sin ningún vínculo con las mejores características humanas del pasado**. Esto resume un factor único, la educación de nuestros tiempos está volcada al mero repaso

de información; cada día más y más, con nuevas tecnologías y mecanismos cada vez más rápidos de difusión, pero las virtudes del alma ya no importan.

La ansiada felicidad que todos buscamos desafortunadamente se ha convertido en un laberinto lleno de intrincados recovecos, en donde nos asalta la desesperación, la intriga, la envidia, la intranquilidad, la frustración por lo que siempre soñamos y no podemos ni intentamos lograr. Y lo que es peor, no sabemos ciertamente que buscamos; todos buscamos; todos encontramos, pero muy pocos encontramos lo que buscamos.

El futuro deambula por los pasillos transformado en una esperanza renca, manca y ciega. La única medicina que adormece momentáneamente esta soledad adolorida es **la resignación**, que se adquiere en pequeñas dosis que, al igual que en los oráculos, viene en forma de milagros o a través de pitonisas, analizadores de horóscopos, lectores de cartas, en fin de toda clase de supercherías ambulatorias.

La realidad es sólo una, aun en el caso de su visualización en su constante movimiento y su observación desde diversos puntos de referencia. Lo complejo de la época es la interpretación de ella. Así mismo como ha crecido la cantidad de información en la que navegamos, de igual manera ha aumentado la cantidad de variables que encontramos para interpretar los acontecimientos. Sin embargo, sólo una de todas es cierta, independiente de la condición social de la abstracción que tengamos del concepto. Todo pensamiento cuyos resultados no se puedan tocar, oler, medir, sentir o comparar sólo tienen sentido en la medida en que han servido de escalones para que en la trashumancia del pensamiento otros pisen en ellos, para seguir en búsqueda de la verdad.

En el siglo XIV se pensaba que la tierra era plana y que el sol giraba alrededor de ésta. Entonces hubo mucha polémica, opiniones distintas sobre cuál era la verdad. Pasado el tiempo todo se aclaró. Copérnico debeló al mundo que la tierra gira alrededor del sol y Cristóbal Colón dio las bases para descubrir que el mundo no era plano. Hoy, nadie se atreve a decir lo contrario. Y de las muchas tesis, sólo una resultó valedera. Posteriormente surgieron otros problemas, cuyo tratamiento fue igual: primero muchas tesis, discusiones, polémicas, conflictos, para finalmente comprobar una de ellas. Nuestra historia de ayer, hoy y de mañana caminará de igual forma. Los problemas que hoy tenemos, por lo que aparecen innumerables teorías, suposiciones, criterios, finalmente mañana dejará de serlo, para que se acepte sólo una o la síntesis de todas ellas.

El desorden llega sólo y sin necesidad de llamarlo, se posesiona sobre todas las cosas, sutil, silencioso, sin el más mínimo esfuerzo. El actuar sobre el orden es todo lo contrario, requiere de trabajo tenaz diario y desgastador. No nos podemos descuidar jamás, al hacerlo inmediatamente deviene el desorden extremo, cuyos costos para enfrentarlo es inconmensurable, incluso en algunos casos nos lleva al desastre, como aparentemente nos está sucediendo en esta época, o a la destrucción total como le ha ocurrido a determinados grupos sociales que, en el devenir histórico, han desaparecido.

Este trabajo describe el proceso histórico en que fluyen (de generación en generación) los sentimientos de trabajo, de solidaridad, de buen sentido común, de amor, tenacidad, valentía, honradez, entre otros. Valores éticos y morales que están pasando por una metamorfosis total, a partir del rompimiento de los vínculos de conducción.

Los vínculos están rotos, pero no descolgados. El gran desafío está en hacer ahora una reflexión acerca de éstos y avanzar hacia la formación de una sociedad justa y solidaria. En donde sus miembros puedan rehacer una metodología que oriente lo que serán las nuevas características humanas.

El desarrollo humano es un proceso generacional, el individuo por sí mismo no hace más que acumular experiencias que las transfieren a las nuevas generaciones, logrando en ellas (no en ellos mismos) una transformación de esencia. Por lo que los atrasos en cuanto a la conducta y a la instrucción, que percibimos, podrán tener dos explicaciones: o estamos entrando a una etapa de regresión evolutiva de dimensiones apocalípticas cuyo final podría ser la destrucción total, o estamos pasando por un proceso de síntesis histórica cuya solución permitirá el desarrollo de las siguientes fases de crecimiento de la sociedad.

Hasta ahora todos los acontecimientos sociales, incluyendo la experiencia acumulada, ha sido el producto de leyes que han actuado al margen de la conciencia del hombre. Hoy no podemos darnos ese lujo. Tenemos todos los recursos necesarios para actuar con claridad, precisión y decisión.

Este libro no es un recetario de respuestas, más bien presenta el conjunto de razones que explican por qué y cómo se ha instaurado en la sociedad este fenómeno entrópico. Se trata, pues, de que **conociendo las causas**, podamos encontrar la luz que nos ayude a resolver nuestros problemas, única forma como se resuelve cualquier situación compleja que se nos presente.

No hay duda que no nos han acostumbrado a buscar, todo lo hemos obtenido con facilidad, aun en los casos de los que han crecido en hogares muy humildes. Descubrimos que existen problemas cuando ya nuestro desarrollo está marcado por la indiferencia; entronizándose una conducta en donde las palabras: «discúlpame o perdóname» y «yo no sé» han desaparecido del diccionario, son palabras prohibitivas que atentan (según los requisitos sociales actuales) contra la dignidad del que osa mencionarla; no nos atrevemos a decirlas ni siquiera por hipocresía, solo pensar en ellas es humillante. Esto es un signo propio de la conducta de la vida citadina, que se ha convertido en la norma en cada rincón del planeta. Ciertamente aquel que crece en el contexto de una cultura campesina es sumamente conservador; sin embargo, cuando se le demuestra, en la práctica, su equivocación, en su enorme limitación, acepta con agrado y hace los ajustes necesarios. Hoy carecemos de esa virtud, en nuestra conducta «liberal y sin prejuicios» nos mostramos incapaces de aceptar nuestras equivocaciones, buscamos los argumentos que sean necesarios para demostrarnos que así es, aunque eso signifique tener que cerrar los ojos.

## Capítulo 1.- LOS VÍNCULOS ROTOS

«Dormí y soñé que la vida era alegría,  
desperté y vi que la vida era trabajo,  
lo puse en práctica y descubrí  
que el trabajo es alegría.»

Tagore.

### 1.1- EL PRINCIPIO

Allá por los años 2000 antes de Cristo, en los albores de la civilización, existió un pueblo que le tocó desarrollarse entre tierras áridas y montañosas, a orillas del Mediterráneo en su extremo oriental. Equidistante de lo que hasta entonces era el mundo más evolucionado: entre las civilizaciones de Mesopotamia, India, China y las crecientes ciudades de Egipto y el mediterráneo. Este pueblo fue el de **los Fenicios**, quienes, por no tener tierras cultivables, se volcaron al mar, convirtiéndose en sus orígenes en **pescadores**. Posteriormente habiendo desarrollado grandes habilidades como navegantes, y por la posición privilegiada de que gozaban, fueron **comerciantes**. Y como comerciantes adquirieron tal control sobre la demanda que, en su evolución, fueron **fabricantes**. Construyeron las ciudades más hermosas de la época: Biblos, Sidón y Tiro. Encontraron en el transitar de pueblo en pueblo, intercambiando mercancías, la única forma de supervivencia. Logrando ser así, el **poderoso grupo comercial** de su época.

Este estar vinculados constantemente con los más evolucionados pueblos, convierten a los **Fenicios** en **polinizadores** de las culturas, las artes y la ciencia; transmitiendo de ida y vuelta no sólo mercancías sino además (algo más importante para nosotros) el **intercambio de conocimientos**. Estas circunstancias y la necesidad de una comunicación escrita para poder administrar los negocios, permiten que sean los **Fenicios los creadores de las formas básicas de lo que es nuestro abecedario**: herramienta versátil y fundamental por la cual fluye, de generación en generación, el pensamiento y experiencia acumulada. Desde entonces el desarrollo cultural, científico y social creció a pasos sin precedentes.

Según H. Vallois *«El lenguaje, los útiles, la ciencia y la técnica, el arte, la religión son conservados y transmitidos no por la herencia, sino por tradición visual, oral y escrita»*. Entendemos entonces, que en la sociedad, **es la educación: la instrucción y los hábitos transmitidos**, la forma que sustituye el papel de la herencia genética, que en los animales determina su desenvolvimiento. Estos elementos requieren de la escritura, como medio obligado para su transmisión. Podemos apreciar la importancia que tiene para la sociedad la creación del abecedario por los fenicios. Vemos pues, que con el aprendizaje de 28 letras podemos leer o escribir cualquier palabra por muy compleja que sea. A diferencia de los jeroglíficos en la antigüedad, o de la escritura China, en la actualidad, que para poder escribir o leer se deben tener aprendidos miles de signos. Ciertamente la síntesis del pensamiento es sumamente más fácil de lograr con esta gramática, que aquella

que depende de los símbolos; lo que viabilizó que Occidente tomara las riendas del desarrollo científico y social del mundo.

La gramática desarrollada por los griegos primero y por los romanos después determinó todos los idiomas del mundo bajo su influencia y esta gramática a su vez tiene sus raíces en el **abecedario fenicio**. El latín se mezcla con los dialectos de las diversas naciones que fueron conquistadas por ellos y con su esfera de influencia; transfiriendo, de esta forma, junto con su abecedario, la síntesis del pensamiento del mundo conocido, realizada por los romanos, a estas áreas que comprendían: Europa (incluyendo a Rusia), parte de Medio Oriente y parte de África. (\*1)

---

(\*1).- «El imperio abarcaba un ámbito inmenso y comprendía a muchos pueblos, de diferentes lenguas y distintos estilos de civilización. En Europa había celtas y preceltas, en el área de Siria semitas de lengua aramea, precursora del árabe, mientras que en África del Norte se usaba el egipcio, el numidio o bereber y el fenicio. Los romanos se desentendieron de estas lenguas y de sus correspondientes culturas tratándolas de «bárbaras». **Para ellos el latín y el griego constituían la suprema expresión del lenguaje y de la civilización**, y así se difundieron entre el mundo bárbaro a la sombra de la paz romana. El Imperio fue un mundo de dos culturas, condesadas en la frase «nuestros dos idiomas» ... En las tierras célticas de Europa y de África del Norte desde Túnez hasta la costa atlántica de Marruecos...sus comunidades tenían sus propias estructuras tribales, pero nunca se habían integrado en una civilización coherente, compleja y orgánica. **La palabra hablada nunca había cristalizado en literatura escrita**. ... El resultado final fue la romanización de las provincias occidentales y norteñas.» (Tomado de: Los Romanos/biblioteca universitaria gredos/pág.105)

---

Sin embargo, hasta hace apenas varias decenas de años, nuestros antepasados, en su **casi total mayoría, no sabían escribir. La formación académica era un total privilegio** que se impartía en muy contados centros en las capitales y sólo tenían acceso a ella las familias más acomodadas. **La instrucción académica**, para muy pequeños grupos, fue patente hasta comienzos del siglo XX, cuando ésta adquiere un nivel de evolución que hace de ese siglo: el siglo de la masificación de la educación.

Empero, nuestros abuelos sin tener ninguna instrucción académica, se orientaban por un **buen sentido y una solidaridad**, que hoy vemos como un conjunto de conductas de vida que ha desaparecido. Añorar el pasado no tiene fundamento científico, porque no va a regresar. Sin embargo, podemos estudiar ese período, para que nos dé luces de cómo resolver las tareas presentes. De tal forma que, las respuestas contendrán necesariamente lo mejor del conocimiento de nuestros abuelos.

El comportamiento social de nuestros antepasados, sus costumbres, sus normas, exigían un estricto deber de la unidad familiar, del trabajo, de la producción para la vida. Y todas estas relaciones y conjunto de reglas, firmemente cimentadas por cientos y miles de años, estaban sólidamente reglamentadas por un seguimiento en la superestructura religiosa y jurídica de la sociedad. Y como factor cohesionador a la naturaleza y sus leyes de

selección natural, que obligaban a mantener un determinado comportamiento o de lo contrario sucumbían.

Este avance positivo en el desarrollo de los hábitos en la vida agraria, cuya fundamentalización está determinada por el trabajo, funcionó por generaciones; y su culminación sólo fue posible en la medida en que se fueron creando fuertes y estables centros urbanos. Siendo estos centros los que generan las deformaciones sociales. Las ciudades rompen las condiciones de cohesión, forjadas por miles de años, creando otro tipo de naturaleza propia, con sus leyes de evolución, con variantes que desconocemos en su complejidad. La primera confirmación de este fenómeno, contradictorio, la obtenemos en la Biblia. En ella descubrimos una descripción clara de estos dos factores de desarrollo. La vivificante vida campesina que protagoniza, en detalle, Abraham y la desquiciada realidad que se vive cuando nos desvinculamos del campo, se describe en la imagen de Sodoma y Gomorra.

## 1.2.- LAS CIUDADES

En la Roma imperial de los primeros siglos de nuestra era, se presentan las situaciones, en su fase primaria, que nosotros vivimos en las ciudades actuales. Problemas de hacinamiento, de vivienda, de agua, de movilización y **principalmente de lacras y depravaciones sociales sin parámetros**, que aparecieron por primera vez, muy bien documentados, hace dos mil años, en la ciudad más desarrollada de la época esclavista, que se calcula tendría más de un millón de habitantes. Roma se convierte en un Sodoma moderno. Y a pesar de todo, en ella se construyen acueductos, baños públicos, centros deportivos, en fin una serie de facilidades nunca antes vistas y que fueron el sueño del resto del mundo existente para entonces y la ilusión de los que nacimos después. Facilidades que Europa conoció en su complejidad más de mil años después de su desaparición.

Las ciudades de la antigüedad, en su fase inicial crecían a partir de un sólido entendimiento del grupo étnico dominante, sobre una serie de valores morales, costumbres y objetivos comunes. En ese proceso de crecimiento decantaron todos los adelantos culturales de la época.

En su desarrollo, las ciudades pierden paulatinamente el sentido correcto de la conducta, se va desvaneciendo hasta provocar, al igual que en la Roma imperial, su destrucción; ya que, se debilita el carácter de su gente, su unidad de acción, sus recursos abundantes se desvían por rutas improductivas, se acostumbran a las comodidades de la vida apacible y el enorme estímulo de los vicios como consecuencia de la abundancia de recursos y del aumento del tiempo ocioso. (\*2)

---

(\*2) «La única función que les quedaba en la sociedad a los propietarios de los latifundios y a sus numerosos séquitos de parásitos era la del goce. Pero el hombre se hace insensible a un estímulo que actúa sobre él por un período largo y continuo; al placer lo mismo que al dolor, a impulsos voluptuosos lo mismo que al temor de la muerte. Simples placeres ininterrumpidos, no relevados por el trabajo, ocasionan, al

principio, un ansia constante de nuevos goces, en los que se busca sobrepasar anteriores experiencias, aguijonear de nuevo a los cansados nervios, lo que conduce a los vicios más perversos, a las más atroces crueldades, llevando también la extravagancia a los grados más absurdos. Pero hay un límite para todas las cosas, y una vez que el individuo ha alcanzado el punto más allá del cual le es imposible aumentar sus placeres, bien sea por falta de recursos o de fuerzas, o como consecuencia de la ruina física o económica, se siente invadido por la mayor repugnancia, por una aversión a la simple idea del placer, siente hasta cansancio de la vida; todas las ideas e imágenes terrestres le parecen vanas *-vanitas, vanitatum vanitas-*. La desesperación, el deseo de la muerte, es el resultado, pero también el deseo, de una vida nueva y más elevada. Sin embargo, **la aversión al trabajo** se hallaba en muchas gentes tan arraigada, que aun esta nueva vida ideal no se concebía como una vida de trabajo agradable, sino como un estado absolutamente inactivo de bienaventuranza, que sacaba todo su placer de la completa separación de todas las penas y desilusiones de las necesidades y goces físicos.»

(Tomado de: Origen y fundamento del Cristianismo, Kautsky, pág.74)

---

Podría pensarse que todos los males de la tierra aparecen con el nacimiento y crecimiento de las ciudades. Tal como lo presenta la Biblia al predecir las crisis morales que agitarán el mundo. *"Timoteo 3: <sup>(1)</sup> También debes saber que en los tiempos últimos vendrán días difíciles. <sup>(2)</sup> Los hombres serán egoístas, amantes del dinero, orgullosos y vanidosos. Hablarán en contra de Dios, desobedecerán a sus padres, serán ingratos, y no respetarán a la religión. <sup>(3)</sup> No tendrán cariño ni compasión, serán chismosos, no podrán dominar sus pasiones, serán crueles y enemigos de todo lo bueno. <sup>(4)</sup> Serán traidores y atrevidos, estarán llenos de vanidad y buscarán sus propios placeres en vez de buscar a Dios..."* Esta precisa descripción, que leemos en la Biblia, es exactamente la realidad no sólo de las ciudades de antaño, sino que también es una descripción sin precedentes de las actuales.

Ciertamente muchos estudiosos de este tema presentan como causa del fenómeno de la **desvirtualización del espíritu**, el desarrollo de las ciudades; y sucede que como el desarrollo de las ciudades es algo inevitable, no encuentran alternativa de análisis para poder explicarlo, ni mucho menos dar respuestas prácticas a los problemas que la misma engendran.

Y si bien esta apreciación a simple vista pareciera correcta, las ciudades por sí mismas no son ningún problema, por el contrario, **son generadoras de soluciones a un universo de necesidades insatisfechas** que, por cientos de años, les fue negada a la mayoría de las poblaciones trabajadora del mundo.

### 1.3- LA RENOVACIÓN

**¡No obstante siempre hubo una renovación de ellas!** Las Ciudades eran muy pocas y en medio de la expansión del hombre en el mundo y su evolución, siempre hubo un profuso intercambio de personas del campo a la ciudad y viceversa, causa principal de esta revitalización. Se trata pues de que en el proceso de colonización del mundo, se fueron llenando los espacios paulatinamente, en medio de un proceso dinámico de construcción de

ciudades y destrucción de las mismas; proceso éste que estaba directamente vinculado con la vida campesina: campo-ciudad, ciudad-campo, para de nuevo volver del campo a la ciudad.

Por lo que el fenómeno degenerativo que producen las ciudades nunca fue concurrente; ya que, después de un tiempo, las ciudades y todo lo que ellas representaban desaparecían; como producto de la misma competencia y hábitos de dominio y pillaje que caracterizan el comportamiento de los grupos étnicos de la época. Por el contrario este fenómeno fue una condición de fortalecimiento del género humano. *"Génesis 19:17: Una vez fuera (de la ciudad) le dijeron: Sálvate, no mires atrás y no te detengas en parte alguna del valle; huye al monte, si no quieres perecer."*

El proceso era periódico, las ciudades se creaban, crecían, se debilitan sus estructuras y morían. Nunca éstas tuvieron la permanencia que hoy gozan. **Sólo el surgimiento y destrucción de las ciudades era la constante**, de ahí que la Biblia profetizara, con tanta exactitud para todas las épocas, que las crisis alcanzarían un clímax devastador (Apocalipsis) y que toda esta desintegración social representaba el advenimiento del fin del mundo. Y este vaticinio religioso tiene fundamentación muy real en lo antes expuesto: imagínense por un momento lo que significó para los habitantes de las ciudades romanas la invasión de las hordas bárbaras, que las destruyeron por completo; Atila, rey de estos pueblos, decía que era «el azote de dios».

*"Mateo 24: ... <sup>(16)</sup> entonces los que estén en Judea huyan a las montañas; <sup>(17)</sup> el que esté en la azotea de su casa, que no baje a sacar nada <sup>(18)</sup> y el que esté en el campo, que no regrese ni aun a recoger su ropa. ... <sup>(21)</sup> porque habrá entonces un sufrimiento tan grande como nunca lo ha habido desde el comienzo del mundo ni lo habrá después...*

*Apocalipsis <sup>(1:3)</sup> ... y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque ya se acerca el tiempo. ... <sup>(6:12)</sup> ... El sol se volvió negro, como ropa de luto; toda la luna se volvió roja, como la sangre, y las estrellas cayeron del cielo a la tierra, como caen los higos verdes de la higuera cuando ésta es sacudida por el fuerte viento. El cielo desapareció como un papel que se enrolla, y todas las montañas y las islas fueron removidas de su lugar.. <sup>(21:1)</sup>*

*Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir... porque todo lo que antes existía ha dejado de existir..."* ¿No sería una impresión igual la que recibieron los habitantes de Jerusalén cuando el general Tito (Procónsul), hijo del emperador Vespasiano, con sus legiones romanas destruyeron dicha ciudad y dispersaron (diáspora) a todos los judíos por el mundo existente bajo su influencia, hace dos mil años?

Miguel A Martín en su *Civilización* tomo 1 nos narra un pasaje que ocurrió en una época de decadencia en Egipto alrededor de 1100 A.C.: *"En el sur casi que desapareció la vida urbana y la población tuvo que buscar refugio en los señoríos feudales que se fueron creando con motivo del éxodo de las poblaciones urbanas hacia el campo"*. Este comentario que muy atinadamente el profesor Martín rescata y lo presenta en su libro de historia, es una comprobación más de los hechos que llevaron al entendimiento en que se

fundamenta la narración de Sodoma y Gomorra, además de la tesis presentada en este ensayo.

Las encarnizadas y seguidas guerras fueron el brazo ejecutor de la culminación de los procesos degenerativos de las ciudades; que además, de destruirlas, esclavizaban a los sobrevivientes, garantizando así la **liquidación física** de los seres **no aptos**, ni individual ni grupalmente, para soportar las inclemencias de la nueva realidad.

El **intercambio revitalizador** de la moral y la ética sigue su curso a través del feudalismo. Período en que hubo una sobrepoblación en Europa, con su secuela de enfermedades epidémicas y muertes masivas por la falta de respuestas a mínimos problemas de saneamiento; una enfermedad desconocida que llamaron la peste negra (peste bubónica) desolaba el continente. Estas y las continuas guerras religiosas, en la lucha por el poder entre la Burguesía naciente y la Aristocracia Feudal, son la balanza renovadora de la época.

En medio de estas circunstancias se descubre, o mejor dicho los europeos se encuentran con América en 1492. De inmediato hay un proceso de colonización sin precedentes. La migración intensa y las arriesgadas aventuras que emprende Europa tuvieron como motivaciones: las guerras religiosas, la prohibición de cultos, la sobrepoblación, la peste que desolaba la región y, sin lugar a dudar, la tradición de enriquecimiento a costa del saqueo que ha caracterizado el desarrollo del hombre a partir de la primera división del trabajo (el desarrollo de la agricultura). Generándose así nuevas zonas agrícolas que reproducían la acumulación de la experiencia y se perfeccionaban, permitiendo una muy activa renovación de las ciudades europeas.

#### **1.4.- CAMBIOS EN LA MOTIVACIÓN DE LOS CIUDADANOS.**

En la época de la Roma Imperial, más de mil años después de los sucesos señalados por Miguel A Martín, uno de los argumentos para reclutar soldados con mayor interés en la población, era la **repartición de tierras**. Por lo que los ciudadanos pobres se enrolaban en él para recibir tierras y convertirse posteriormente en campesinos; o mejor dicho, **regresar a su hábitat natural**. Estos hechos identifican el concepto claro de la época, en el que existía la patente necesidad de producir en el campo como única forma de prosperidad y seguridad; aunque estas promesas fueran en la mayoría de los casos sólo consignas sin aplicación práctica alguna.

Al final de este período todas las majestuosas ciudades creadas por los romanos, incluyendo sus abundantes lacras, desaparecieron. Evidentemente sus pobladores entran en un proceso de readaptación, en que todo lo que no podía renovarse, perece. Siendo esta realidad un decantador de los individuos putrefactos en su conducta y en su fortaleza grupal.

Estos mismos estímulos fueron utilizados en los ejércitos de todos los reinados anteriores a la Revolución Industrial. Todavía en tiempos del advenimiento del modernismo, y de su gestor principal Napoleón Bonaparte, se utilizó este modelo como

palanca motivadora de sus soldados; independientemente de que para entonces el principal incentivo de la efervescencia guerrera era el **nacionalismo y el patriotismo**. Estos dos últimos sentimientos irrumpen en la vida cotidiana, de la mano de la Revolución Francesa, como el más fuerte estímulo de manipulación social; dejando de un lado la ya envejecida repartición de tierras.

Ya para la Primera Guerra Mundial, un siglo después de la época del general francés, el reparto de la tierra entre los miembros de los ejércitos es historia. La época esclavista y feudal son pasado, su estructura socio-política de carácter agraria, que por miles de años se había perfeccionado, desaparecen. **Y a partir de entonces, dramáticamente van destruyéndose todos los nexos con el pasado. Se crea un proceso entrópico de los valores que existían en la sociedad.** Proceso éste que tiene sus inicios con la revolución industrial.

Veamos por ejemplo en la Segunda Guerra Mundial como las ciudades fueron masacradas una y otra vez, para que inmediatamente después todos sus habitantes volvieran a reconstruirla. No tenían ningún tipo de alternativas para emigrar masivamente al campo que ya está saturado, ni a otro continente ya que están cooptados todos los espacios. En épocas pasadas esto no sucedía, las ciudades invadidas prácticamente desaparecían; los sobrevivientes se refugiaban en el campo. De un millón de habitantes que existían en Roma Imperial en el siglo I ya en el siglo XV solo había 40,000. (\*3)

---

(\*3).- «La era capitalista se caracteriza por la noción de un progreso ilimitado de la humanidad, debido al constante esfuerzo del capitalismo para mejorar sus medios de producción, resultando una tendencia de ver el pasado en colores tristes y de ver el futuro lleno de rosas; pero en la Roma Imperial encontramos la idea opuesta: la de una incesante y progresiva deteriorización de la humanidad, y la de un constante deseo de restaurar los buenos tiempos pasados. ... la aspiración no era otra que la de la restauración del antiguo modo de producción, esto es, el de un campesinado libre»

(Tomado de: Origen y fundamento del Cristianismo, Kautsky, pág.79)

---

## 1.5- LA RUPTURA

### 1.5.1- LA VIDA CITADINA

**Lo nuevo es que a partir de la Revolución Industrial, la vida en las ciudades se ha convertido en lo normal concurrente, sin renovación.** Las ciudades se pasan a ser el centro de desarrollo económico, en la principal fuente de crecimiento del mundo; en contraposición al período anterior, tanto esclavista como feudal, en donde la base de crecimiento y sostenimiento del sistema socio-económico, jurídico y político era la estructura de producción agraria, la vida campesina.

Las generaciones que crecen en ellas **no tienen renovación con el campo**, al no existir la **interacción social** con las comunidades campesinas, que hasta ahora, había sido siempre fluida. Las ciudades se van creando una tras otra a partir de la migración de los campesinos. Van ocupando los espacios del globo terráqueo, de tal manera que no quedan

ya espacios libres que permitan que a partir de los grandes conflictos sociales exista el proceso inverso; es decir, **la deserción de los habitantes de las ciudades al campo**. Además, los adelantos científico-técnicos han llevado a una integración de la sociedad llevando la forma de vida citadina a todos los rincones de la tierra, liquidando la cultura agraria.

Por lo que la criminalidad, la desintegración familiar, la inmoralidad, la pobreza, el hambre, el consumo de drogas, la creciente falta de personalidad y de valores cónsonos con la época, se han convertido en una peste que crece y no deja de crecer. Atentando, de forma preocupante, con la seguridad de las generaciones venideras. No se conoce ningún dato estadístico, en el cual no encontremos un ascenso vertiginoso en el aumento porcentual de cada una de estas lacras sociales, relativo a la consolidación y crecimiento de las actuales ciudades. A la población no le ha quedado otro remedio que aglomerarse en ellas, ya porque no hay tierras para expandirse o porque se buscan mejores condiciones de vida, que por ser, ahora, la producción industrial la base fundamental del desarrollo económico, sólo se encuentra en los grandes centros urbanos.

**¿Cuál es la luz que en el campo, de aquel entonces, permite que todo florezca y de frutos y que en las ciudades no lo permite?**

Evidentemente **los vínculos** por los que se transmitieron, de generación en generación, milenios de acumulación en la experiencia social, económica y política del sistema esclavista y afianzadas posteriormente en el sistema feudal, se rompen. Y no encontramos por donde transmitirla ya que esos **vínculos han desaparecido, en forma traumática**. Como consecuencia de esta fragmentación de los entes reguladores de la transmisión de la información, es que se desarrollan las crisis sociales que conocemos y que tanto en Estados Unidos como en Europa han adquirido niveles de desastre; en América Latina y el resto del mundo, vamos trillando por el mismo surco.

En medio de esa situación, totalmente desesperante para los nuevos integrantes de la sociedad, por la sobrevivencia de la especie, es que se crean nuevas relaciones a partir de las viejas ya destruidas. **Y son esas nuevas relaciones las que estamos creando actualmente. La vida citadina** se encuentra en un estado evolutivo como lo podría haber estado la sociedad agrícola de hace miles de años, dando sus primeros pasos, descubriendo sus reglas, hábitos y leyes.

Hay recursos que nos dan fe en que la humanidad va a vencer la enorme y difícil tarea de encontrar los elementos para recomponer los **vínculos perdidos**. Y es que en la época de los Jardines Colgantes de Babilonia, las herramientas históricas, científicas, sociales, de medios técnicos y de comunicación eran totalmente limitados para no decir inexistentes. Sin embargo, hoy en medio del más completo holocausto que ha **arrasado hasta con el recuerdo**, nos enfrentamos a él con una herencia vasta, que permiten estudiar y analizar la situación, hacer retrospectiva y **recordar lo olvidado**, con un conjunto de adelantos científicos, sociales, técnicos, que son la herencia de esos seis milenios de acumulación histórica. Por lo que el proceso de reordenamiento, asimilación, transformación y promoción del nuevo cuadro social, evoluciona a velocidades vertiginosas. Lo que antes

costaba cientos de años en convertirse en leyes sociales, hoy sólo dura unas cuantas décadas.

Los Hunos, comunidades bárbaras, que desolaron incontables veces a Europa en los primeros años del primer milenio, tardaron siglos en desaparecer y ser controlada como un grupo peligroso para la civilización. Mucho tiempo fue necesario para que esas razas entraran al carril de la civilización. Sin embargo, sólo bastaron unas cuantas décadas para que **el Fascismo y las Dictaduras Militares** tuvieran su advenimiento en la sociedad se desarrollasen y desapareciesen.

Estamos creando consecuentemente nuevas costumbres, formas de enseñanza, variantes de buen sentido común, formas nuevas de relaciones sociales y productivas, variantes en el concepto de la familia, el trabajo, el amor, la amistad; en fin, todos los elementos que corresponden a lo que nuestros antepasados podrían creer inmutables, que no cambiarían nunca, se transforman irreversiblemente en breve tiempo.

De una década a otra se desarrollan acciones de ensayos, errores y balance (tesis, antítesis y síntesis), para después de observar las enormes fallas, volver a empezar el ensayo. Las teorías para la educación liberal de los niños, promulgadas en la década de los 60, han recorrido el mundo y han demostrado sus graves errores, y de esas mismas experiencias se están reformulando nuevas teorías. Lo mismo sucede con las teorías liberales del amor, la vida conyugal y la familiar, su puesta en acción ha hecho estragos en la vida social. En función de los resultados de esas prácticas nefastas, se intenta desarrollar nuevas opciones basadas en el análisis práctico-social y teórico de los errores. Todo esto en tan sólo unas cuantas décadas.

Estos ensayos se realizan a ciegas, producidos por motivaciones y estudios muy caprichosos, sin entrar a deducir con profundidad cuáles son las causas fundamentales del fenómeno. Claro está, en el proceso de ensayo y error, necesariamente, la sociedad va dando con las respuestas acertadas.

Ejemplo de ello son los centros parvularios o de orientación infantil que crecen, no en función de un análisis frío y calculador de las necesidades educativas del niño, sino por el contrario, se estimulan, por la necesidad de los padres de dejar a sus hijos al cuidado de «**alguien**», mientras asisten a sus trabajos. En su devenir, se va poco a poco tomando conciencia de la problemática, se capacita personal administrativo y técnico; y a partir de simples guarderías se van proyectando dichos centros. **Pero todavía no vemos políticas estatales que regulen y obliguen su desarrollo.**

Los diversos estamentos de la sociedad, las iglesias, la empresa privada, los sindicatos, invierten enormes recursos en la reeducación de la juventud torcida o lo que hoy se le llama reingeniería del comportamiento y **no le dan el valor inestimable que tiene estos centros de formación infantil.**

En el pensamiento muy popular que dice «educa al niño y no castigarás al hombre» hay una mala interpretación del momento en donde la educación realmente tiene su máxima potencialidad, pareciera que pensamos que la educación del niño comienza cuando entra a primer grado de escuela primaria (entre los 6 y 7 años); sin embargo, ésta empieza desde que se nace. Al tratar de educarlo después que pasan los primeros años de su infancia, ya es

poco lo que se puede hacer en realidad. **Todos nuestros actos tienen consecuencias muy determinadas** que van orientando el rumbo de nuestra vida; siendo los estímulos en los primeros años de vida los más determinantes.

Si el ciudadano común ve estos centros sólo como lugares para dejar a sus hijos, sin estimar la función educativa y formativa que deben tener y por ende sin exigir el inicio de la educación a esta temprana edad, que es cuando debe iniciarse, ciertamente estamos perdiendo de vista el **determinante papel** que tiene la actividad formativa a esta edad.

**Lo que implica que la sociedad aún no tiene claridad efectiva al respecto. Si la tuviera ya hubieran legislado creando la educación obligatoria desde el primero o segundo año de vida de los niños. O ya existieran estudios comparativos de los resultados de los niños que ingresaron a estos centros desde los seis meses o uno o dos años; y en los periódicos y las noticias aparecerían diariamente, hasta el cansancio, las proyecciones y dificultades que implica un plan de tal magnitud.**

### 1.5.2- LAS IGLESIAS Y LA RUPTURA

Las estructuras religiosas, otrora pilares fundamentales de la evolución, hoy andan sin rumbo. Recordando el glorioso pasado de poder y control sobre todos los aspectos éticos, morales de la sociedad, caminan sin reaccionar ante su nuevo rol en la enorme tarea de darle forma a los **futuros vínculos** y participar en el proceso de síntesis en que estamos involucrados. Muy por el contrario, cree que la alternativa es repetir los mismos esquemas que por cientos de años fueron la base fundamental de su autoridad y su perfección. Concepciones que, ciertamente, representaron el más poderoso complemento de transformación en el pensamiento abstracto de la humanidad.

En su papel de guías espirituales sólo entienden la perspectiva del «tránsito del alma hacia Dios». Inculcan en los individuos una psicosis de miedo: sólo el temor a Dios y a su advenimiento en medio de la destrucción final es la que nos va a garantizar la salvación de nuestros pecados. Método éste que fue efectivo en el camino de una sociedad salvaje a una bárbara, y de ésta a otra civilizada. (\*4) En medio de la ignorancia de entonces y de las necesidades insatisfechas, ese temor estaba bien abonado. Y por sus resultados, totalmente justificable.

---

(\*4).- Igual que el Imperio Romano que exterminaron casi por completo a los indígenas españoles, de igual forma los europeos hicieron lo mismo con los indígenas de América. En este sentido la palabra «indígena» denota una categoría humana inferior. Por lo cual la utilización de este término para identificar a los habitantes autóctonos de Abia Yala (América) es incorrecto y humillante.

---

En la práctica ese tránsito del alma, sólo puede ser posible si la felicidad en la vida terrenal tiene un fundamento real. Hoy es necesario que las estructuras religiosas, que tienen miembros en cada rincón de nuestra sociedad, se preocupen por la integralidad del individuo, partiendo principalmente de su temprana niñez.

El desarrollo del hombre esta intrínsecamente vinculado al pensamiento religioso; incluso las actividades festivas adquieren su expresión a partir de esta vinculación. Es a través de ésta, y de su evolución, que el hombre ha podido lograr su incontenible avance social. Este está ligado al desarrollo de los medios de producción; sin embargo, cada cultura cuyos cultos no representaron aspectos evolutivos cónsonos con el desarrollo general de los medios, desaparecen irremediabilmente.

La existencia de muchos dioses que compiten uno con el otro por la hegemonía divina, no es más que el reflejo del estilo de vida que existía en la remota antigüedad, **una sociedad bárbara en constantes conflictos unos contra otros, en donde poseer esclavos o ser uno de ellos era algo muy normal**. Al evolucionar la sociedad también evoluciona el concepto religioso de la existencia de Dios. Esta realidad es patente para todos los centros civilizados, tanto en Oriente con el Budismo, el Medio Oriente con el Islamismo y en Occidente con el Cristianismo. Ahora ya no son muchos dioses que se pelean entre sí por la hegemonía, es un sólo Dios, un sólo Padre y un sólo Creador, por lo que ahora todos somos hermanos, incluyendo a los esclavos, sirvientes, negros, pobres, etc. Es capaz de entender, comprender y amar a todo el mundo, la mujer en este pensamiento revolucionario adquiere otro nivel, por lo que el amor conyugal evoluciona de la poligamia a la monogamia.

Es con Moisés que el pensamiento Cristiano adquiere un rumbo futurista. Y esto es posible porque este fue un pueblo esclavizado por voluntad propia, no siendo destruido sus autoridades, ni sus tradiciones, ni sus cultos; por lo que ellos sintieron, y pudieron sintetizar, como ningún otro pueblo, los vejámenes y la humillación que representa este estado social inferior de vida.

Las iglesias, en la creencia de la unicidad de Dios, se convierten en una palanca de transformación de la conducta esclavista a una conducta civilizada. La violencia inhumana que representa el circo romano es un claro ejemplo del barbarismo extremo que existía antes del cristianismo. Con el fortalecimiento de esta revolucionaria teoría de la existencia de un sólo Dios, y habiéndose convertido en dominantes dentro de la dirección del Imperio Romano, con el emperador Constantino, se obliga al resto de la sociedad a transformar sus hábitos esclavistas y bárbaros, por el temor a Dios y por la armas. Esto sucede en el año 313 y se consolida en el primer Concilio de Nicea en el 325. **Logrando de esta forma la elaboración de una de las principales palancas que permiten una revolución en el pensamiento abstracto del hombre.**

Actualmente las Iglesias pierden ese papel de orientación y de cohesión de la familia, las costumbres, la moral, la educación. En cada evento o actividad político, cultural, educativa en que accionan los medios de comunicación masivos, que implican pre-condicionamientos básicos en la actitud de la sociedad, las Iglesias no actúan con criterio uniforme y definido; ni mucho menos de una forma contundente. **Se han convertido en un observador pasivo de los acontecimientos, de la catástrofe.** Y en el caso de aquellas que actúan, más que hacerlo en dirección de avanzada, lo hacen en dirección contraria.

## 1.6- LOS VÍNCULOS

La naturaleza, fuerte pilar de ayuda en la formación de las diversas generaciones, cambia en su presentación estructural y en sus circunstancias. En el proceso de enfrentarla, nuestros abuelos estaban en la obligación de preparar a sus hijos para que los ayudaran desde muy temprana edad en las arduas faenas diarias. En ese proceso no se necesitaban muchas palabras para guiarlos, los niños aprendían rápido. El trabajo social dirigido a transformarla, crea todos los elementos adicionales de educación y transmisión de experiencias.

Sin embargo, la **vida citadina** implica nuevas realidades laborales, **que impiden** llevar a los hijos a las tareas diarias, creándose un vacío, no llenado aún.

**El prejuicio** con el que la mayoría de nosotros actuamos, no es más que las costumbres con que nos forman y que mantenemos en nuestra mente, en forma de leyes ocultas; que aunque nadie nos esté observando, creemos que sí. Siendo éste, un control social producto de la formación cultural recibida.

«**El qué dirán**» o la **opinión pública que juzga la conducta del individuo**, que es de donde nace el prejuicio, son mecanismos de auto control que la sociedad ejerce sobre el individuo, creando así normas de conducta que el colectivo ha generado como válidas para su reproducción, para el sostenimiento y conservación de la especie. Esta represión subjetiva tiene una fuerza sin comparación. Y todos actuamos en consecuencia a esto, unos en mayor grado, otros en menor, pero nadie se apartaba de los límites trazados a menos que se aislara del contexto y de la realidad social en que habíamos crecido. Siendo éste, **uno de los vínculos que desaparecen** al emigrar del campo y que en la ciudad todavía no tiene forma; y si ha de tener alguna forma, es el pensamiento de que el temor “**al qué dirán**” es una deficiencia y no un mecanismo de represión positiva producidos por una sólida formación costumbrista.

Estas costumbres son talladas principalmente por el medio laboral en que se desempeña el grupo social dado. Las condiciones geográficas también participan como elemento secundario que interactúa dialécticamente con las condiciones laborales y sociales.

La comunidad agraria, exigía que nuestros padres vieran en sus hijos un puntal de apoyo para sus arduas tareas. Esta realidad también ocurría entre las comunidades de artesanos y comerciantes de esos mismos periodos históricos. **Como consecuencia de esa necesidad llevaban al niño, desde muy temprana edad, a las faenas diarias.** Sin importar lo que molestaran o “atrasaran” ya que, después de un corto tiempo, aprendía y se comportaba con mucha flexibilidad en medio de las tareas por realizar, aun teniendo una cortísima edad. **Desarrollando, de esta forma, un sentido de amor al trabajo; siendo éste, el principal vínculo de transmisión de las experiencias, de respeto, responsabilidad, de disciplina, de buen sentido común, reciprocidad, que se rompe.**

Esto generaba una fluida interacción y transmisión de experiencias y autoridad del padre; de forma tal, que en su desarrollo el niño trataba de **aprender de él e imitarlo.**

Actualmente, cuando la comunicación no tiene ese **vínculo**, es el padre el que busca la ayuda de psicólogos para tratar de comprender al niño desarraigado; y porque estorban y no sabiendo cómo enseñarle, ya que realmente “no son necesarios” para la producción, **los marginan**. Generándose de esta forma la **ruptura del vínculo** más efectivo e importante liquidando parte de nuestra historia que tarde o temprano es causa de todo tipo de aflicciones. En su inicio el niño es un estorbo agradable, pero en su desarrollo se convierte en una **pesadilla**.

**Antes los niños jugaban a trabajar, ahora juegan a ser vagos.** Por mucho tiempo cada vez que me encontraba con un niño le hacía dos preguntas:

¿Te gusta trabajar?, e invariablemente me contestaban ¡NO! Seguidamente le preguntaba ¿Te gusta ser vago? Y de igual forma me contestaba ¡SI! No obstante, en la época en que crecí, en una comunidad campesina, era un acto de agresión para un niño, no importando de qué edad, decirle que era un vago.

No hay duda que el **factor de seguridad** que antiguamente constituía la costumbre de que los hijos velaran por los padres en su vejez o ante una enfermedad, pierde vigencia con el desarrollo de poderosas estructuras de seguridad social y jubilaciones; siendo esta la segunda razón del abandono ya que aparentemente hoy no necesitamos del apoyo de nuestros descendientes ante nuestra vejez o enfermedad. Sin embargo, a diferencia del pasado, y contradictoriamente, una buena mayoría de los jubilados siguen manteniendo a sus descendientes, al sentirse éstos culpable de deplorable estado formativo de sus descendientes, y porque al final de la vida la frugalidad de la vida nos atropella.

**Exponemos el hecho de que la transferencia cultural se da en medio de una condición de trabajo, de producción. Este es el vínculo. Y es aplicable a cualquier actividad productiva tanto física como intelectual, desde la cosecha de una mazorca hasta la de escribir un poema, siempre y cuando sea realizada en tiempos sostenidos que desarrollen disciplina y tenacidad.**

**Vínculo** que, en el campo, permite que el niño vaya entendiendo la vida al calor del trabajo, siendo este hábito fundamental para su futuro. Entiende el trabajo por ósmosis, ve en él un medio para ser feliz, y como es parte de su formación primaria; trabaja no sólo porque hay que ganar determinado salario, sino porque es parte de su actividad diaria (no deja de tener sentido el sueldo). En fin desarrolla un **amor al trabajo**.

El criterio es opuesto al del individuo formado al calor de la desatención y la falta de medios de la **vida citadina**, el cual trabaja sólo porque eso representa un salario, por lo que el dinero es un fin, aunque eso no signifique tener que realizar ninguna labor. Esto marca una diferencia de actitud en su vida adulta; el primero busca siempre que hacer, el segundo siempre buscará una excusa para no hacer nada.

### **La experiencia Judía.**

Observemos las comunidades judías que por más de dos mil años han transmitido de generación en generación, sus tradiciones, virtudes y valores. Básicamente se desarrollaron en las ciudades, por lo que podría ser un modelo a estudiar para encontrar respuestas. En el

presente son uno de los ejes comerciales y científicos más importantes y se encuentran en todas partes del mundo. Sería interesante analizar sus métodos, ya que es muy posible que descubramos formas de restaurar **vínculos rotos**, y que seguramente están ligados a la enseñanza del trabajo desde la infancia.

No obstante esta fortaleza de vínculos que no se han roto en las circunstancias más extremas en que les ha tocado vivir, están atravesando por las mismas tormentas de cambios que en el resto del mundo. Ya que al obtener su Estado, se pierde la **mística grupal del objetivo común en obtenerlo (otro vínculo secundario)** que los unió por siglos.

### **La experiencia Socialista.**

Los fenecidos países socialistas (URSS) trataron de resolver este problema. El Estado muy preocupado, tomaba medidas para ayudar a los padres a la formación de los niños creando escuelas para párvulos, programas de educación juvenil, programas de trabajo en el verano para los estudiantes, entre muchas otras medidas. Algunos de estos métodos fueron asimilados en la sociedad capitalista. No obstante, sin demeritar ni negar su importancia, los problemas de desfase en la formación y la transmisión de valores de generación en generación, son los mismos que en las otras sociedades y ciudades capitalistas.

Una de las principales quejas que explicaban los sociólogos moscovitas era que la *«juventud estaba creciendo sin historia, que había una desvinculación entre la formación cultural de los padres y la de los hijos»*. Esta realidad era contradictoria a las estadísticas y los aplausos, que el Estado, en ese entonces Socialista, se daba por la excepcional atención que les brindaban a sus hijos, y me consta que así era ya que estuvimos estudiando en Moscú en 1983, sin embargo los resultados no eran cónsonos con ese esfuerzo. Por lo que este problema de los vínculos que se rompen está presente en todas las sociedades de nuestra época. Habría que hacer un estudio de los métodos que se utilizaron en los centros de atención de los infantes. Seguramente los programas no estaban dirigidos con precisión a restituir dichos vínculos con tareas que inducen disciplina, tenacidad, solidaridad, etc.

Además, la filosofía marxista está caracterizada por un profundo análisis del trabajo en el proceso de transformación del hombre, ubicándolo (al trabajo) en una posición fundamental en sus políticas. Empero la propaganda ideológica en contra de la explotación de los trabajadores adquirió un nivel tan preponderante, que terminó contradiciendo casi en su totalidad la importancia cardinal que le da la ideología marxista al papel del trabajo y su influencia en la formación de las cualidades humanas. De esta forma las consignas y la propaganda anticapitalista se convirtieron en un boomerang, destruyendo todos los valores de trabajo que trataban de inculcar.

## **Ejemplo de vínculos rotos.**

Como ejemplo de otros vínculos rotos, podemos mencionar frases, que intuían metodologías formativas como aquel dicho irónico que reza: **“los niños hablan, cuando las gallinas mean”**, y no había argumento, lágrimas, o solicitud alguna que nos permitieran hacer algún espectáculo en las reuniones de los adultos. Podíamos estar en ellas sólo y mientras estuviéramos escuchando. Este dicho resume cientos de años del conocimiento empírico en el comportamiento humano y social en la formación de los niños.

Contrario a la actitud de antaño, el niño de hoy, desde el primer instante en que se reúnen los adultos, es el primero en llegar y montar su espectáculo, para hacerse notar; acto que los padres, parientes y amigos celebran y permiten sin límites de ningún tipo. Sin prever que le están causando al niño un daño irreparable a su conducta futura, en la medida en que el niño crece creyéndose el centro de la atención general de todo el mundo; o lo que es lo mismo, crecen pensando **que nacieron para que todos les acepten sus impertinencias**. Acción que difícilmente entenderá cuando adulto, porque no podrá seguir siendo el centro de atención; ya que esta conducta no le será tolerada por el entorno; incluso sus actos prepotentes afectan a sus padres, que resienten desde temprano las acciones caprichosas e impertinentes de sus hijos.

Tal situación le proporcionará muchas horas de disgusto por no lograr esa atención y no entender su correcto papel entre los demás. Y con frecuencia ocurre que la persona producto de los innumerables desprecios recibidos por esta mala interpretación de la realidad, genera grados de **frustración**, en la medida en que no logran su objetivo mal formado. Y aunque no entenderán jamás que es lo que ha sucedido, lo que hacen es aprender a resignarse, a evitar tal o cual acción; porque eso representa, tal o cual, reacción negativa. **Siendo la resignación una forma pasiva de sufrimiento.**

Los vínculos que permiten el aprendizaje práctico de las normas fundamentales básicas para la correcta comunicación con nosotros mismos y con el resto de la sociedad, tales como «no hagas a otro lo que no te gusta que te hagan a ti; con la vara que midas serás medido; dime con quién andas y te diré quien eres; tiene que haber una valoración de cuando eres enfermo y cuando doctor; hacer chistes y burlarse de la gente pero dentro del contexto en donde no se afecte su realidad y que sea humillante, etc.», desaparecen y estas normas ahora son simples comentarios sin ningún valor construccional.

No nos aceptamos como somos, ni mucho menos conocemos nuestras enormes virtudes y deficiencias. Este es el nuevo aspecto de sentido común moderno.

**La causa del fenómeno es el rompimiento de los vínculos, por lo que todo el poder del análisis y de las investigaciones debe dirigirse a descubrir con precisión cuáles eran esos vínculos y cómo y con qué podemos sustituirlos en la sociedad moderna.**

Un ejemplo de la aplicación de metodologías modernas en la restitución de los **vínculos rotos**, fue **La Reforma Educativa**, que tuvo su vigencia entre 1972 y 1979. Por un lapso de siete años la educación en Panamá, **estuvo ligada al trabajo concreto y no a idealizaciones abstractas sobre lo que debe ser**, dando alguna respuesta a dicha problemática. Sin embargo, la sociedad de entonces, obnubilada por las tormentas políticas,

tanto gobernantes como gobernados cometieron garrafales errores, sepultando una valiosa herramienta de progreso para la sociedad panameña.

## **1.7- EL DECENIO DE LA MUJER UN DÍA DESPUÉS. (Otro vínculo roto.)**

### **1.7.1 ANTECEDENTES**

¿Qué diría José Ortega y Gasset, si al bailar con una joven de catorce años, ésta le repitiera al compás del Regae, frases escatológicas referidas al contacto sexual y a la penetración, muy de moda entre las muchachas en esta época? El erudito español en su “Estudios Sobre el Amor” nos presenta una imagen de mujer muy distinta a la que evoluciona actualmente. Ortega y Gasset nos dice así: *“La excelencia varonil radica, pues en un hacer; la de la mujer en un ser y en un estar... Cuando menos, lo que al hombre atrae de ellas no son sus actos, sino su esencia. De aquí que la profunda intervención femenina en la historia no necesite consistir en actuaciones, en faenas, sino en la inmóvil, serena presencia de su personalidad...”* Su descripción podría ser correcta para la alta sociedad de su época, que son la completa minoría; el resto, la inmensa mayoría, tenían otra definición muy distinta de la mujer.

Ellas no podían heredar, ni mucho menos tener propiedad, no podían ir a las universidades y además debía ser casta al momento de contraer matrimonio. Existía un cuadro legal opresivo, atezado tanto por las leyes civiles como eclesiásticas.

Aunque todavía existen fuertes restricciones, la situación poco a poco va equiparándose. La **liberación de la mujer** va abriéndose pasos, cada vez en mayor grado. En las Universidades y en los diversos trabajos que implican toma de decisiones, se ve un ascenso vertiginoso de la participación de las mujeres.

Originalmente, cuando el hombre hacía su primera intervención en la historia, en las comunidades primitivas, se reunían en **comunidades gentilicias**, unidas por lazos de parentesco consanguíneo. En este período de las **gens y la poliandria** se desconocía quién era el padre, sólo se sabía quien era la madre. Como consecuencia, la mujer tenía un papel preponderante y privilegiado. Todo lo que se recolectaba era para el consumo de la comunidad, la producción de bienes no existía y no era posible acaudalar riquezas, por cuanto el trabajo, al igual que los pocos instrumentos existentes, eran colectivos.

Al evolucionar los medios de producción, con el desarrollo de la agricultura y la artesanía (en la primera y segunda división del trabajo), se hizo necesario resolver el asunto de quién hereda los bienes acaudalados. Obviamente, la flexibilidad laboral y la fortaleza física del hombre, le permiten apropiarse de la riqueza. Esta realidad genera las condiciones que propician el desarrollo de la poligamia; en donde la mujer pasa a ser un elemento de alta eficiencia, pero aislada de todo el proceso real de desarrollo.

A partir de entonces la mujer es, según algunos científicos sociales, una simple “esclava” cuya función es reproducir hijos o herederos; atender las tareas que significan el crecimiento, desarrollo y formación de sus vástagos y la atención de las múltiples tareas del hogar, incluyendo aspectos de la producción que se realizaban en torno a la casa. Función ésta, que se vino perfeccionando hasta nuestros días por muy diferentes vías, desde una intrincada red de relaciones sociales, costumbres, pasando por precondiciones de reglamentos básicos y religiosos, hasta leyes por la cual el Estado reprimía toda desobediencia con respecto a sus funciones y actos “desleales” relacionados al cónyuge. En cambio, el hombre gozó de todo tipo de libertades para actuar como le pareciese.

Estas costumbres generaron una “opinión pública” lo suficientemente enraizada, que parecen como si fueran normas naturales de conductas, inmanentes a la sociedad, por lo que siempre han sido y seguirán siendo así. Esta situación gozaba de tal grado de aceptación, ya que todos los juegos, esquemas de formación y educación a los infantes respondían y responden a este criterio altamente evolucionado (lo que se le permite a los niños y lo que se le niega a las niñas). Y el proceso de reproducción de esta conducta es transmitida de generación en generación hasta nuestros días.

La lucha de Sor Juana Inés de la Cruz en el siglo XVI por alcanzar el conocimiento, el cual le era vedado por ser mujer, es una de las historias más patéticas en la batalla de la mujer por alcanzar la igualdad de derechos y es un claro ejemplo del papel que la sociedad le había impuesto a la mujer. (Ver "**Sor Juana Inés de la Cruz o las Trampas de la Fe**", de Octavio Paz)

La familia no existía en la era primitiva, las relaciones sexuales se presentaban con un carácter desordenado. Esta surge en el período gentilicio en la primera división del trabajo (hace más de diez milenios), cuando la vida adquiere formas sedentarias y cuando se añadieron a las relaciones los intereses económicos. El fin principal de ésta pasa a ser el de la acumulación de riquezas y su traslado a los herederos legítimos. El término familia, que proviene del latín "**famulus**", significaba el conjunto de esclavos o sirvientes que poseía un hombre.

En estas circunstancias la idea del amor que preponderó era muy distinto al que hoy evoluciona. En Oriente, los matrimonios se efectuaban por acuerdos familiares, mucho antes que los niños tuvieran conciencia de sí. Y en Europa se realizaban por conveniencia, en función de alianzas específicas entre los padres.

El concepto de amor que se presenta en el Nuevo Testamento, vinculado a la monogamia y al respeto entre los cónyuges, que es el más evolucionado y aceptado por todos en la actualidad, fue el desarrollado entre las comunidades humildes y laboriosas. Ya que por no haber intereses creados, los matrimonios adquirirían un sentido de fidelidad, comprensión y de colaboración necesaria para poder sobrevivir.

Es a partir de la revolución industrial, que comienza a fines del siglo XVII, cuando la mujer empieza, de una forma muy dura, pero con pasos firmes, a «**liberarse del supuesto yugo**» que la mantuvo relegada de todo acontecimiento histórico.

Ahora la pregunta es **¿Fue correcto o no**, este cuadro de relaciones sociales que se ha dado hasta nuestros días? ¿Fue **un acto despiadado de conciencia humana** o fue el resultado de las leyes naturales de evolución social lo que obligó esta situación?

Es indudable que la respuesta debemos buscarla en el proceso de división natural del trabajo y en las condiciones físicas que poseían uno y otro en cuanto a las cualidades para enfrentar a la inhóspita naturaleza y al hombre mismo. Las leyes de la selección natural, que descubre Charles Darwin y que fueron publicadas en 1859 en su libro “El Origen de las Especies”, es la herramienta principal con que podemos probar científicamente la perfecta relación de división de funciones entre la pareja.

En ningún momento fue un acto conscientemente inhumano, sino muy por el contrario fue el proceso natural y necesario que propició la continuidad de la especie. Este esquema, aparentemente opresivo, es el producto de las mismas condiciones inhóspitas, agresivas y violentas en que les tocó crecer a nuestros antepasados, las cuales generaron las circunstancias que permitieron la evolución de estas relaciones sociales, supuestamente inhumanas.

El perfeccionamiento de esa convivencia en grupos y su evolución a estadios cada vez más organizados, obligaron a perfeccionar cada uno de los elementos que participan en la familia. Evolución que está determinada por el desarrollo de los acontecimientos, como son el de la producción y **principalmente el incremento de la violencia intergrupala, de la subsistencia de tal grupo humano frente al otro, además la misma lucha por el poder ante la realidad de las riquezas acaudaladas deja en franca desventaja a la mujer**. De esta forma se crea una división del trabajo en la familia, donde cada uno pone a disposición del otro lo mejor de sus cualidades físicas, para que el conjunto pudiera sobrevivir. Al hombre le correspondieron tareas que implicaban el **esfuerzo extremo** y a la mujer las tareas del hogar, que incluían significativas cuotas de trabajo en la producción.

Podría alguno decir: -¡si, pero de todos modos el hombre se apropió de la riqueza, aprovechándose de la debilidad de la mujer; y eso no es natural, eso fue inhumano y cruel!- Y acompañan este comentario al relato de alguna comunidad que existió en alguna época. Si el fenómeno del pensamiento humano estuviera al nivel y al grado de la situación actual, entonces tendrían toda la razón. Empero el comportamiento salvaje, inconsciente e ignorante del ser humano de hace diez, tres, mil años era tal, que a la postre las comunidades que actuaban sin actualizar su conducta tribal eran aplastadas y esclavizadas, por las que si se habían transformado. Como consecuencia, la acción de defensa ante el resto de las etnias, obligaba de forma natural, al hombre, a controlar el desarrollo de los acontecimientos y las consecuencias que esas circunstancias engendran.

## **1.7.2- DEL MÁS FUERTE AL MÁS SABIO**

La "**Ley de la Selección Natural de las Especies**", que se “funda en la creencia de que cada nueva variedad y, finalmente, cada nueva especie, es producida y mantenida porque tiene alguna ventaja sobre aquellas con las que entre en competencia; y la

consiguiente extinción de las formas menos favorecidas sigue a ello casi inevitablemente” (Darwin tomo II, p.285), determinó este cuadro de división laboral, especializando a la familia y cada uno de sus elementos, como célula básica de la sociedad.

No obstante, las circunstancias en que nos toca desarrollarnos, han cambiado, ya que los factores que intervienen en esta ley ahora son otros. La teoría sigue siendo la misma. La ciencia y la tecnología se convierten en las herramientas principales de la subsistencia, por lo que ya no es el más fuerte quien determina la sobrevivencia, sino el **mejor capacitado intelectualmente. Y a ese nivel tanto el hombre como la mujer tienen las mismas posibilidades de desarrollo, y esta es la razón que fundamenta la lucha de las mujeres por su liberación.**

El criterio expresado por Nietzsche, haciendo una generalización inadecuada del "Origen de las Especies", de que la sociedad futura la conformaría sólo los fuertes, los valientes, los dominantes, es totalmente incorrecta. De por sí, ya las distintas especies humanas que cohabitan el globo terráqueo son las más adaptadas, las más fuertes, las más valientes y por consiguientes, son las dominantes.

«En la actualidad se han abierto amplios horizontes a la igualdad del hombre y la mujer», «existe una amplia incorporación de la mujer en todas las áreas de la producción» dicen políticos y estadistas. Esto nos indica que la enorme mayoría entienden la liberación femenina como un acto de buena voluntad de los hombres o como el resultado de la fe y disponibilidad de las mujeres. Muy por el contrario, **la liberación femenina responde al criterio científico de la supervivencia de la especie, cuyas circunstancias han girado ciento ochenta grados (180°). Si el ser más capacitado intelectualmente, es el que tiene todas las posibilidades de sobrevivencia, las condiciones físicas dejan de ser una variable desfavorable para la mujer y se convierte en una constante.** Creándose así las bases para una igualdad de género y la liquidación paulatina del cuadro social existente, por uno que todavía no tiene formas definitivas.

Queda en evidencia, entonces, **que la liberación femenina no es más que el cambio de status, producto de la formación recibida, en medio de circunstancias de selección nuevas.** Y de ahí que también varíen los conceptos del amor, fidelidad, valores éticos y morales, de convivencia, de amistad. Obviamente el esquema **de la familia** y sus roles, que había evolucionado hasta nuestros días requiere de una **transformación radical;** por la misma razón que ya los elementos de esa célula tienen **características distintas.** Lo incorrecto es la actitud actual en la que, habiendo cambiado todas las circunstancias, seguimos reproduciendo los más **atrasados esquemas** de conducta heredados, con la complicidad de las mujeres, en medio de la conformidad en que les ha tocado educarse y crecer hasta nuestros días.

Desde los comienzos de la evolución, pasando por el "homo sapiens" (hace doscientos cincuenta mil años) hasta nuestros días la satisfacción y alegría, tanto personal como social, de la mujer se fundamentaba en la cantidad de hijos que podría tener. Éstos eran sinónimos de producción y por tanto de seguridad ante los embates de la vejez y de las circunstancias. Sin embargo, en la actualidad ni la madre ni el padre ven como principio de felicidad el tener muchos hijos, se conforman con uno y en caso extremo con dos, los

mismos ya no son un patrón de seguridad. Y esto es independientemente al criterio religioso que se profese. Sólo basta comparar la alegría social cuando una familia tenía dos descendientes a la vez, hace algunas décadas atrás, y el tipo de bromas y hasta palabras de condolencia que se le dicen a un amigo, si ahora es padre de mellizos.

En los antiguos países socialistas y la Unión Soviética se les daba todo tipo de estímulos financieros, tiempo libre, vivienda, etc, a las madres que tuvieran varios hijos. Esto lo hacían con la intención de aumentar su población joven; entendiendo, según ellos, que la razón por la cual las madres no deseaban procrear más niños tenían que ver con causas económicas. Sin embargo, esta política no tuvo el resultado esperado; en Moscú, igual que cualquier ciudad moderna, las mujeres no tenían como expectativas en su desarrollo personal y profesional tener hijos. Y es que el móvil psicológico de la mujer en el mundo ha variado sensiblemente. En su aspiración de elevar sus niveles educativos, laborales y sociales, los niños y las niñas han pasado a ser un “estorbo” para su continuo desarrollo.

Las relaciones sexuales en la época anterior a la revolución industrial estaban definidas por una libertad semi absoluta del hombre en cuanto a sus apetencias carnales. Empero las mujeres, que tienen las mismas necesidades, no gozaban de esa posibilidad. La realidad de su subsistencia y la de sus crías las obligaron a reprimirlas por la obligación de garantizarle al hombre la seguridad de ser él el padre de sus crías. Hoy, en donde ellas son autosuficientes y que además los adelantos científicos han permitido varios tipos de anticonceptivos, por lo que han adquirido una libertad que les permite decidir sobre sus relaciones sexuales, sin prejuicio de su futura vida conyugal.

**Vemos aquí como una de los vínculos también muy importantes queda deshecho por el tránsito al modernismo o a la vida citadina, que es el papel de la madre en la formación de los vástagos.** En este proceso de evolución del papel de la mujer en la historia se crea una crisis que aparentemente es abismal, ésta consiste en que los esquemas formativos para los niños y las niñas siguen siendo los mismos que en la época agraria, en cuanto a las **características machistas**, por lo que las mujeres **no responden a la objetivización** que se requiere para enfrentar en toda su magnitud las tareas laborales, sociales y familiares, que implica las responsabilidades que han adquirido en los últimos cien años; dado que la **educación laboral**, que era la esencia del pasado, hoy no se brinda. Los hombres, por otra parte, no hemos sido capaces de entender el cambio que ha ocurrido y de esta forma dar el salto democrático que se requiere en el nuevo contexto de las relaciones hombre-mujer; y los que tratan, se enfrentan a la actitud caprichosa con que actúan gran parte de ellas. Los hombres, por el mismo estilo de formación, también están tomando las mismas actitudes lunares que las mujeres, lo que complica severamente los resultados y las expectativas.

Vemos, pues, por qué Ortega y Gasset no hubiera podido entender el rápido desenvolvimiento de las mujeres en todas las actividades sociales con una independencia, libertad y agresividad, que si bien no van a ser en la dura y realista forma en que la estamos viviendo, tampoco van a ser como fueron en el pasado, que de una forma equivocada interpreta este autor.

Somos producto de una inconmensurable herencia de ciento de miles de años, cuya referencia documentada más antiguas la encontramos cuando el hombre se posesionó con sus semillas entre el Tigris y el Éufrates, en las vertientes del Nilo, en las riberas del Ganges, entre Yang Tsé-Kiang y Hoang-Ho, hace más de seis milenios. Y después del descubrimiento del fuego, del invento de la rueda, del descubrimiento e invasión de América, del invento de la máquina de vapor y de la construcción del Canal de Panamá, se nos presenta la tarea más colosal en dimensión siempre soñada por el hombre, que es la **colonización del espacio**, que representa la sobrevivencia del género humano (sin lo cual estaremos expuestos a los caprichos de la naturaleza). Y para lograrlo estamos obligados a resolver estos vínculos rotos y la plena igualdad, que viabilicen individuos equilibrados, con un buen sentido común y amor al trabajo, que hagan méritos a nuestros antepasados y a las exigencias de los retos de la nueva era.

## Capítulo 2.- EL DESEO DE INMORTALIDAD

*«No te asombre, pues, que todos los seres animados asignen tanta importancia a su descendencia, porque es del deseo de la inmortalidad de donde proceden la solicitud y el amor que los animan.»*

Platón (Diálogos, pág.127)

### 2.1.- LA REENCARNACIÓN

La reencarnación es un pensamiento religioso popular y desarrollado en todo el mundo; sus raíces provienen del Oriente. Según esta teoría existen «inteligencias cósmicas» formada por «Lipikas», quienes registran los hechos en los Anales de la Naturaleza o Cuerpo Astral. Existe un balance natural o «compensación justiciera» del karma de cada individuo, que se transfiere a la otra vida en la que reencarnará. La persona carga con todos sus actos buenos y malos a la otra vida, a la que llegarán pagando o cobrando cada hecho realizado.

En el idioma popular esto se traduce en dos planteamientos sencillos: si a un individuo le suceden hechos infortunados, quiere decir que está pagando sus penas del comportamiento equivocado que tuvo en su anterior vida. Y si por el contrario, le suceden hechos afortunados, quiere decir que en su vida anterior realizó muchos actos de bien y está cobrando sus beneficios. De igual manera, todo lo malo o lo bueno que realice en su vida actual, son sumatorias para la vida que tendrá después; por lo que en ese momento pagará o cobrará el acumulado.

Este pensamiento tiene sus raíces en la realidad misma, que surge con la vida sedentaria, en la que el hombre adquiere nuevos niveles de comportamiento social. Y sus conclusiones equivocadas obedecen a una realidad vivencial cierta, que consiste en el hecho de que cada uno de nuestros actos traen consigo respuestas en el mismo grado y

nivel en que las realizamos, causa y efecto. Lo que sucede es que no vinculamos nuestros actos con sus respuestas, ya que las mismas no necesariamente son inmediatas o están directamente vinculados a los hechos realizados.

Cada acto que realizamos es el producto de precondiciones básicas en la formación del individuo, como consecuencia también es parte integral de nuestras respuestas siempre que se repita un determinado estímulo; dando como resultado que un comportamiento errático se repetirá constantemente cada vez que aparezca dicha incitación. Además, un determinado comportamiento es parte integral de una telaraña de circunstancias parecidas en nuestra estructura neural, que pueden ser probabilísticamente calculadas. De esta forma se puede predecir los actos de un determinado individuo.

El proceso de creación humana contiene una acción inicial de observación de lo que existe material y socialmente, por lo que los creadores de la reencarnación partieron de observaciones reales; como producto del deseo egoísta de seguir viviendo, concluyeron que la reencarnación se efectuaba en ellos mismos. El hecho objetivo es **que en realidad nos eternizamos en nuestros hijos**, esas teorías son ciertas en la medida en que las reflejamos en el espejo de ellos. Lo acumulado en su plena potencialidad material, espiritual y social, los amigos y enemigos, los avances culturales obtenidos, nuestra situación laboral, se transfieren a nuestros hijos; y todas nuestras deficiencias también. Y es en ellos donde realmente reencarnamos. No obstante, el resultado de esto depende del esfuerzo realizado en esa dirección. **Lo que logran los hijos es un índice directamente proporcional al “certero” esfuerzo realizado por sus progenitores en su formación.**

Mientras la sociedad fue eminentemente agrícola, el proceso de educación del vástago estaba determinado, en primera instancia, por la necesidad de convertirlo en un eficiente productor. Esta condición primaria origina el conjunto de costumbres sociales, juegos, cuentos, cantos. Y la filosofía popular que se desarrollaba, estaba determinada por esta necesidad.

En las comunidades campesinas, que eran el centro principal de la actividad económica, los esquemas de educación a los infantes tuvieron denominadores comunes en cada fase de su desarrollo. Y hubo **denominadores comunes** para el comportamiento, la ética, la moral, la religión, las leyes, en cada etapa evolutiva dada, por muy distante e incomunicado que estuviera un pueblo del otro en el espacio o en el tiempo. **El guiar a los infantes, por ser el centro principal de la actividad, absorbía gran parte del tiempo de las comunidades.**

Este denominador común se explica por la razón de que, al enfrentar los mismos problemas, se generaron naturalmente respuestas parecidas. A unos pueblos, en medio del ensayo y error, les habrá costado un poco más de tiempo, o más dificultades que a otros, encontrar las alternativas de solución de un problema dado, pero a la hora de resolverlo, sería siempre parecido. No puede haber diferentes formas de comer, sino una, la cual es llevar los alimentos a la boca, masticar y tragar. Por mucho que alguien se le ocurra intentarlo de otra forma, no podrá. Por cuanto puede haber diferencia en como cocinar (pero todos cocinan). Hay diferencia en como dormir o vestir para cubrirse del frío. Sin

embargo, todos tenemos que acostarnos para descansar o cubrirnos el cuerpo para contrarrestar los efectos de la intemperie.

Ejemplo de esto es la enorme semejanza de las pirámides que aparecen en el Medio Oriente y en América, sin que mediara ningún vínculo previo conocido hasta ahora. Y las mismas son el resultado de la necesidad espiritual de la sociedad en alcanzar las alturas, entendiendo este hecho como una aproximación a los dioses. Siendo la forma más elemental de ascender a las alturas el trepar un cubo sobre otro y entre más grande es la base del primero más alto podrá estar el último.

En la naturaleza las relaciones sociales no se inventan sino que son el resultado objetivo de dar respuestas, en el grado y nivel necesario, a los problemas que hay que enfrentar para sobrevivir, incluyendo las necesidades espirituales. De lo contrario el grupo social dado desaparece.

## 2.1.- LA EDUCACIÓN

La reencarnación consiste en engendrar un nuevo ser, que contendrá todas las cualidades de sus progenitores. En los animales inferiores esta transferencia se realiza por intrincados sistemas de codificación genética. Una gran parte de los animales superiores, tienen que completarla con la transmisión de la experiencia directa. En la medida en que los animales tienen niveles orgánicos más desarrollados y complejos, asimismo es el tiempo que, posterior a su nacimiento, necesitan del cuidado de sus progenitores.

*«La educación, método psíquico, sustituye como modo de transmisión a la herencia, fenómeno orgánico»* (A Vandel, pág.37). Es la conducta social del hombre la que determinó y sigue determinando su subsistencia en la naturaleza. Es su condición de convivencia en grupo, y su potencial de adaptación que poseen las formaciones grupales, lo que ha garantizado que nuestra especie no haya desaparecido como tantas otras que, con la transformación de su hábitat, se extinguieron.

La educación tiene dos niveles intrínsecamente vinculados, a saber: **la formación y la instrucción**. La formación es la que determina el desarrollo del carácter; y la instrucción, el conocimiento específico.

El hombre tiene que preparar al nuevo ser por senderos, mucho más allá de la simple herencia genética o de la que necesitan los animales más desarrollados. La transferencia, a sus hijos, de las experiencias, costumbres, métodos, formas, gustos... en fin todos los factores que incidieron en el proceso de sobrevivir al medio, es una necesidad de vida obligada.

La formación de las nuevas generaciones, los métodos que utilizaron, su evolución, fueron muy parecidos en cada sociedad, independientemente de sus diferencias circunstanciales de etnias, de tiempo y del espacio en que les tocó desarrollarse.

Habrá quien diga que la acción de preparar al vástago no es una condición natural, sino una acción voluntaria del hombre. Esta disyuntiva no es nueva, allá por el año 300 A.C., hace más de dos mil años, los griegos se interrogaron al respecto: *«Tratándose de*

*los hombres, podría creerse que obran así por convicción, pero de los animales, ¿sabrías decirme dónde adquieren estas disposiciones amorosas?» (Platón. Diálogos, pág. 126)*

Los códigos genéticos que determinan nuestra aptitud implican mecanismos fisicoquímicos que primero obligan la reproducción y segundo generan un estado en la conciencia de «amor, cariño, de solidaridad» hacia el ser producto de su acto de creación, la situación de preocupación porque pueda sobrevivir al nivel y grado en que sus progenitores lo han hecho con ellos. Estos procesos naturales no son virtudes sólo de los seres humanos, sino también de los animales superiores. Observemos el cuidado que le da a sus crías cualquier vertebrado, mientras se desarrolla, mientras logra tener la suficiente fuerza y experiencia para enfrentar a la naturaleza.

*«¿Cuál es, según tu, Sócrates, la causa de este deseo y de este amor? ¿No has observado el estado extraño en que se encuentran los animales terrestres y volátiles cuando sienten el deseo de engendrar? ¿Cómo enferman todos, qué agitación amorosa al principio durante la época del acoplamiento; después, cuando se trata de alimentar a sus prole, cómo hasta los más débiles están siempre dispuestos a luchar contra los más fuertes y a morir por ella y cómo se imponen hambre y toda clase de privaciones para que aquella pueda vivir?» (Platón. Diálogos, pág. 125)*

Y estos no son suficientes argumentos, ¿por qué cuando pensamos en nuestros hijos en determinadas situaciones le viene a uno una energía especial que le circula por todas las células del cuerpo y se deposita en el pecho con una fuerza casi celestial? A qué se deberá esa energía sino es a procesos fisicoquímicos estimulados por complejos procesos cerebrales, mucho de los cuales son inicialmente provocados por la herencia genética, que es la piedra, y amoldados por la naturaleza social, que es el tallador de la conciencia; esta última, producida por la materia altamente organizada.

*«...porque aquí, como precedentemente, es también la naturaleza mortal la que quiere perpetuarse y hacerse tan inmortal como le es posible. Y el único medio de que dispone para lograrlo es el nacimiento, que sustituye a un individuo viejo por un joven.» (Platón. Diálogos, pág. 127).* En el año 300 antes de Cristo, los griegos, no conocían todos los adelantos científicos y estudios sobre hormonas, neuronas, ADN, genoma humano, clonación, fisión nuclear, conductibilidad, entre muchos otros adelantos que nosotros conocemos ahora, por lo que todos sus acertados análisis concluían en que eran el resultado de la acción de las diversas divinidades que ellos poseían; llegando a la conclusión factible de la reencarnación.

## **2.2 LA TRANSFERENCIA DEL ALMA**

Hay una profunda confusión al respecto de las formas y métodos que debemos utilizar en nuestra realidad de vida citadina y vínculos rotos, para educar a nuestros hijos. Las tesis más connotadas están dirigidas en dos aspectos, uno de los cuales se sintetizan en los siguientes dichos populares: «**deja que el niño viva su infancia**» y «**deja que él se forme su propia experiencia**». Estas tesis producto del pensamiento liberal moderno son contrarias al otro aspecto que está representado por las tesis conservadoras, que pretenden

perpetuar los métodos antiguos heredados de nuestra vida agraria. El mismo se circunscribe a criterios austeros de excesiva disciplina y que pretenden **imponer una conducta en el recién nacido**.

La acción de la educación familiar ha estado circunscrita a preparar al iniciado en la vida, en los aspectos prácticos y teóricos necesarios para enfrentarlo satisfactoriamente en su vida independiente. Para nuestros antepasados agricultores esta tarea era muy sencilla; y después de milenios de acumulación, la vida agraria desarrolló un cuadro de complejos detalles, sencillos y prácticos para la formación. Sin embargo, en esta era de la vida citadina, con poco más de doscientos años de existir, en circunstancia y realidades sumamente complejas, inestables y cambiantes, nosotros pretendemos que nuestros descendientes aprendan solos, que ironía.

Cualquier definición sobre la infancia del niño y su felicidad no la **dan ellos**, ya que **no pueden**, todas estas teorías son el producto de **nuestras fantasías**. Lo mismo que el criterio aquel que en su desarrollo hay que dejar que se formen libremente; podría alguien explicar ¿de dónde, libremente, va a tomar el muchacho, en sus primeros seis años de vida, los elementos de juicios y experiencias necesarias para poder dar correcta respuesta a los problemas que se le plantearán? Estos pensamientos surgen y son aceptados por el enorme desapego que los padres, de hoy, tienen para con sus hijos. **La falta de una atención dirigida y consciente, de un amor real y concreto**.

Desde hace aproximadamente 200 años es que crece una vida distinta: salir en la madrugada para el trabajo, y cuando regresamos ya los niños están dormidos, o estamos «tan cansados» que «no» podemos atender sus necesidades, ni responder sus preguntas, ni averiguar qué hicieron o que no hicieron y que es correcto o no, para corregirlos. Por otra parte, para subsistir, se necesita que trabaje tanto el padre, como la madre, por lo que el niño queda a la intemperie o al cuidado de personas o instituciones que, o no son las más aptas o no les importa dar ningún tipo de formación de tipo laboral al niño; ni que decir, de la enorme cantidad de variables existentes para la utilización del tiempo ocioso, que como un poderoso imán, nos aleja de los objetivos trazados. Y nos conformamos con llenarles nuestra ausencia con juguetes, vestidos, videojuegos y correrles todos sus gustos. Nada de esto llena las necesidades intelectivas del niño. Por lo que crecen sin ningún criterio productivo, ni que decir de la escala de valores, buen sentido común, reglas básicas de comportamiento, sentido de objetividad, entre otros hábitos, que le permitan comunicarse adecuadamente con su entorno y que son transferidas principalmente en la educación del proceso productivo.

Los que tienen tiempo para dedicárselo, a sus descendientes, están tan confundidos en su deber de cómo y cuándo actuar sobre ellos que, a la postre, sus resultados son totalmente contradictorios y opuestos a lo esperado. El rompimiento cultural en medio de circunstancias extrañas para los padres, causa que ellos actúen equivocadamente; en ambos casos.

Al pasar los primeros seis años de vida del niño, ya no son graciosos sus actos desordenados y malformados. Entonces nos viene un dolor de cabeza continuo acompañado

de insomnios y pesadillas, esto en el mejor de los casos, y en el peor, muchas traspasadas de corregiduría en corregiduría y de juzgado en juzgado.

Finalmente nos deja la **sensación colectiva** de que es **vano todo esfuerzo para salvarlos y salvarnos de ese trance**. Llegando a la conclusión de que nada se puede hacer, ya que «ellos son lo que quieran ser». **De esta forma los irresponsables excusan sus actos de los que trataron de hacerlo bien, pero equivocaron las formas**. Y unos en un extremo y los otros en el otro acaban justificando la **teoría de la casualidad en la formación**.

Hoy cuando vamos a trabajar a la oficina, al hospital, la fábrica o al colegio... imposible llevarlos. Inconscientemente dejamos que el mundo siga su curso, en la mayoría de los casos, pensando que siempre fue así y, por lo tanto, hay que dejar que el tiempo juzgue. Sin embargo, **ni siempre fue así, ni mucho menos podemos dejar que esta situación siga su curso en dirección tan nefasta**.

Ahora bien, hay dos circunstancias básicas que debemos observar para dar respuesta a lo que debe ser el futuro proceso formativo de las nuevas generaciones. El primero es la necesidad de darle al infante, tanto los niños como las niñas, participación mínima en el proceso productivo que le desarrolla el **carácter de respeto, disciplina, responsabilidad y objetividad de la realidad, entre otros muchos hábitos**. Y el segundo es entendiendo que la sociedad transita por un cambio donde es ahora la capacidad intelectual, la preparación sistemática del conocimiento, la fuerza motora de ella. Y de ese entendimiento dar las suficientes vías formativas para que el infante desde muy temprana edad vaya adquiriendo los hábitos necesarios, para desarrollarse plenamente en estas dos direcciones.

**Sucede que acostumbramos a poner como castigo a las deficiencias que ellos obtienen en casa o en la escuela, tareas laborales de carácter físicas, induciendo en el niño un criterio de pavor al trabajo**. “¡Estas castigado, ve a lavar el auto!”, cuando lo correcto es que lave el auto porque esté castigado o no, dándole una pena que tenga que ver con el óseo. **De igual forma pasa lo contrario, como premio se le permite que no realice tal o cual o ninguna tarea. Estos son errores de magnitudes increíbles**.

En los niños, en su primera fase de formación, es **el aplauso** el elemento que determina su acto de memorización sobre lo que se le es permitido o lo que no; por cuanto éstos deben darse con suma coordinación de causa y efecto. Cuando éstos se dan sin ningún criterio los procesos formativos siguientes son cada vez más difíciles de orientar. A partir de los aplausos se debe crear en ellos un cuadro de alabanzas y nuevos elementos de premio, de carácter material, que permitan, en sus siguientes fases evolutivas, utilizarlos como castigo. Por lo que no hay necesidad de utilizar al trabajo para tal fin, muy por el contrario, debe ser estimulado por esos nuevos elementos, para que así ellos crezcan con una actitud positiva hacia él.

Y es que se requiere que funcionen las dos líneas formativas. Lo común es que sólo nos preocupamos por la instrucción en la escuela, estudio en casa, hacerles las tareas como si los que estuvieran estudiando fueran los padres, ver y firmar los boletines de notas, sentirnos satisfechos por sus buenos resultados. Nuestra preocupación es que sean unos excelentes estudiantes y nos olvidamos del elemento que le van a **dar identidad** a esa

**excelencia intelectual**, que es el **amor al trabajo**; y se consigue con la realización de tareas productivas concretas desde su **remota infancia**. En la vida citadina, una parte importante de esa transferencia debe ser aportada por el deporte.

¿Consecuentemente cómo podemos explicarnos que entendamos los juegos que realizan los niños al margen de la realidad vivencial de que son formas de prepararse para la vida que irán a llevar de adultos? Y no nos preocupamos de cómo se divierten; cómo desarrollan sus fantasías y sus sueños; de cómo va desenvolviendo su destreza en la confrontación con el resto de sus amiguitos? Los juegos también son una forma sencilla y subliminal de forjar en el niño el carácter del trabajo y el resto de sus cualidades. Por lo que debemos ser cautos y de esta forma encauzar su ímpetu, para estimular las acciones creadoras y positivas. Antes jugábamos y ciertamente nos divertíamos sobremanera imitando a nuestros padres en sus funciones laborales, ahora simplemente no existe ninguna vinculación entre la actividad laboral y los juegos.

Los padres actúan sobre sus hijos brindándoles todas las facilidades; evitándoles, equivocadamente, las dificultades que deberían servirles para su desarrollo. Con el objetivo de que, los niños, tengan lo que ellos nunca pudieron gozar. El error de esta conducta equivocada consiste en la síntesis que realizaron los padres sobre qué fue lo que ellos realmente no tuvieron. Entendiendo la disciplina, la rudeza en su formación y la escasez de medios, como una deficiencia. No logrando detectar que en medio del tránsito a la vida citadina, lo que nunca tuvieron fueron los estímulos y la comunicación coherente entre los padres y los hijos. Esta falta, lleva al niño a trastocar su criterio de responsabilidad, entendiendo que nacieron para que les sirvan y no para servir. Siendo los primeros sacrificados sus padres, que son abandonados por la incompatibilidad que crece al no entender que ya no pueden ser cargados.

Sucede con frecuencia el caso contrario, que consiste en no ofrecer los apoyos necesarios, el impulso preciso, ahí en el momento en que se requiere, para que las habilidades y proyecciones no caigan en la frustración y por consiguiente inhiban su desarrollo.

De esta forma la vida después de la vida, y muchas otras teorías más, se convierte en una excusa fácil, para justificar nuestra conducta con nuestro prójimo y nuestros descendientes. Lo más sencillo del mundo es echarle la culpa a nuestra vida anterior de todos nuestros males actuales, cuando en realidad es el producto de nuestro comportamiento irresponsable.

Todos los actos negativos que realizamos, que no corresponden a hechos casuales, nuestros hijos los heredan irremediablemente. Por lo tanto a ellos les toca pagar todos nuestros errores, en su vida, que en definitiva es nuestra vida futura.

La transferencia del alma requiere de una atención y de una tensión de todas las facultades para lograr el efecto deseado. Por lo que el amor en este contexto, adquiere su máxima expresión y se convierte en una acción creadora llena de hermosos momentos que ponen en juego todas nuestras facultades y experiencias.

### **Capítulo 3.- TEORÍAS DE LA ADIVINACIÓN**

**La adivinación es, pues, la obrera de la amistad que existe entre los dioses y los hombres, porque sabe todo lo que hay de santo o de impío en las inclinaciones humanas.”**

**Platón. El Banquete**

El fenómeno de las «ciencias» de la adivinación desde la lectura del zodiaco, la quiromancia, lectura de las cartas o cualquier otra forma particular desarrollada en diferentes épocas y culturas, obedecen a la necesidad expresa de los seres humanos de explicarse lo que no pueden comprender por vía científica.

Siempre lo desconocido fueron fenómenos imputados a los dioses. De esta forma se fue desarrollando un complejo conjunto de hipótesis, conceptos, métodos, formas de presentación del producto, argumentos, estilo de vida, que da una imagen de realismo y garantía de resultados positivos; que convencen hasta al más avezado, sobre algo que carece de la más mínima comprobación científica.

No cuestionamos el valor, ni mucho menos la necesidad, en el proceso de sobrevivencia del género humano, que este conjunto conceptual altamente desarrollado ha producido en cuanto a establecer mecanismos de represión psicosocial y de esta forma forzar la cohesión interna de los grupos sociales; vía ésta que contribuyó en el desarrollo de las comunidades.

Sin embargo, en pleno comienzo del siglo XXI, cuando el género humano se está enfrentando a un nuevo reto que es la conquista del espacio, este conjunto “científico” de entendimiento filosófico de la raza humana ya no tiene ningún valor. Por el contrario, se ha convertido en uno de los tantos lastres que retrasa el avance de la humanidad.

Todas estas “ciencias” tienen reglas comunes por lo que pasaremos a analizar una de las más desarrollada y popular, que de una u otra forma contienen el resto.

#### **3.1.- EL HORÓSCOPO**

Este género de la llamada “ciencia astrológica” consta de 12 elementos que representan las distintas configuraciones de las estrellas. Éstas aparecen en determinadas fechas y ejercen una influencia básica en el nacimiento de los hombres y mujeres; marcando su carácter y aptitudes. Por esta vía, estudiando las constelaciones, se puede definir (léase adivinar) el destino particular de cada quien.

Esta antiquísima "ciencia" se ha venido puliendo, tanto en su presentación teórica, como en las personas que lo defienden; de igual forma se han perfeccionando los métodos de demostración y difusión entre las grandes mayorías. No hay revista, periódico, radio o televisión, que no tenga una sección sobre este tema. De esta forma encontramos que dentro del conocimiento general se esgrimen múltiples argumentos que justifican la validez de los signos zodiacales.

Ahora bien, si leemos cualquier horóscopo podemos encontrar los elementos principales con que somos manipulados: **las indefiniciones y la sugestión.**

La indefinición se refiere a que, por donde lo analice y lo compare con la realidad, los designios se cumplen. Eso se logra con una gama de palabras que no dicen nada y lo dicen todo, palabras que generan un ambiente de duda y es el individuo que lee, quien determina la dimensión, el carácter, la posibilidad y la realidad de lo leído.

Palabras o conjunto de palabras como: **podría, se mostrará propenso, cierta tendencia, si no se..., si va..., ...se presenta despejado, es posible, acaso encuentre..., es muy posible, acaso un poco..., en ciertos asuntos..., corre el riesgo de...,** todas estas palabras o su combinación crean un ambiente de seguridad tal que sin decir nada aparentan decirlo todo. Veamos: al utilizar **podría** en ningún momento afirma algo; no es, ni mucho menos va a ser, muy por el contrario se queda la frase en un indefinido “**podría**”. Es decir, que si no sucedió el hecho, el que escribe el horóscopo (o el adivinador) no queda en evidencia o en ridículo; muy por el contrario, si llegara a suceder se demostraría la contundencia de su “verdad”. En este mismo contexto de análisis podemos encuadrar todas las demás palabras que no fueron anotadas.

En cuanto a la sugestión, usan frases y pensamientos que garantizan hechos que en medio de la probabilidad de la vida ocurren necesariamente, por lo cual, el cliente acaba no dudando en lo más mínimo de estas pitonisas o pitonisos. «Mire, tenga cuidado lo podría atropellar un auto». Claro, en este nuevo mundo de autos y más autos, es el colmo que lo atropellara un caballo.

La afirmación de verdades obvias o reglas necesarias para la buena convivencia entre los seres humanos son una eficiente forma para sugestionar a los clientes. Por ejemplo: “la competencia en los negocios será extremadamente dura”, “no corra riesgos innecesarios”, “tenga presente que los demás también tienen sus necesidades”, “controle sus impulsos o perderá los estribos en el trabajo”, “en su vida sentimental trate de que su relación no pierda atractivo”, “un contratiempo en el trabajo incidirá negativamente en su vida social”, “producto de su indecisión, habrá altibajos en el desempeño de su trabajo”, etc. Frases como éstas abundan y son indistintamente colocadas en un signo o en el otro. Evidentemente logrando que cada persona vea reflejada su situación en cada caso; asegurando, de esta forma, la **veracidad incuestionable** del designio.

No obstante cada una de estas frases son verdades para cualquiera, son **normas sociales** que han ido evolucionando hasta nuestros días, en las que los hombres encuentran un equilibrio necesario para su sobrevivencia y su cumplimiento es obligado para el buen funcionamiento de los grupos sociales. En muchas ocasiones olvidamos algunas de estas reglas, causándonos inmediatamente reacciones negativas de muy distintos tipos y grados en el desenvolvimiento de nuestras relaciones sociales, por lo que los designios se convierten en valederos.

Esta habilidad de actuar sobre los indefinidos y la sugestión son las herramientas de todos los sacerdotes de las ciencias ocultas, síquicos, parasicólogos y de algunas sectas religiosas que están vendiendo milagros en baratillo (“venga y pacte y recibirá lluvia de sanación y de prosperidad”, acompañadas éstas consignas con relatos de aquel que puso

una mensualidad y a los días se le multiplicó; “reciba gratis, solo por inauguración, el óleo bendito”). (\*5)

---

(\*5).- Las iglesias protestantes nacen a partir de las luchas realizadas por Martín Lutero en el siglo XVI, en contra de la venta del purgatorio (indulgencia), de la inquisición y toda la corrupción que había en la Iglesia Católica Romana; no obstante él buscaba una interpretación de la Biblia que ayudará a liberar a la población de su ignorancia y opresión como factor vital de su lucha. Hoy ellas actúan en una dirección totalmente opuesta: vendiendo milagros y utilizando su interpretación de la Biblia como un mecanismo de sugestión y opresión psicológica (fanatizando a sus feligreses); con ello contribuyen, más que liberarlos al amor y al perdón de Dios, a la esclavización a sus intereses, a la esclavización a la ignorancia.

---

Otro elemento es la suerte en la lotería o en los juegos de azar. No es necesario analizar profundamente tal falacia; más aún cuando no hemos visto a ninguno de estos vividores de la necesidad de esperanza que todos tenemos, ganarse las cuatro cifras con la seguridad de quien sabe exactamente cuáles serán los números ganadores o desbanca una mesa en un casino. Muy por el contrario sus riquezas dependen exclusivamente de la capacidad que hayan desarrollado en el conocimiento de la naturaleza humana y del aporte de sus fieles creyentes.

Ellos están seguros que pueden identificar la personalidad, carácter, aptitudes y actitudes de los individuos y el contexto de las relaciones, su forma y contenido. No obstante, lo que hacen es jugar nuevamente con palabras contrarias, confusas y que pueden tener cualquier explicación.

### **Ejemplos.**

Aries: “Activos, inquietos, intelectuales, guerreros, inestables, románticos, prácticos. Su precipitación e impulsividad puede ser la causa de sus triunfos y también de sus fracasos.” La primera oración, que finalmente no lo es, es un conjunto de atributos que identifica a cualquier ser humano. Y la segunda, indica hechos obligados e indefinidos para cualquiera de los ocho mil millones de habitantes que existen en el planeta; además de que usa el indefinido “puede ser”, termina con otro indefinido como es la del triunfo y el fracaso: no hay duda de que si no triunfas es porque hay fracaso.

Tauro: “aunque parezcan tímidos, débiles o indefensos, por favor, no se equivoque, se estrellará contra una muralla china. Fuerte, vigoroso, buen comedor, seguro, aparentemente tranquilo, pausado, con una personalidad dominante, apasionada y vehemente por lo menos...” En este signo al igual que en todos los demás no dicen nada y menciona muchos caracteres de tal suerte que el lector siempre se identificará con alguno por lo que siempre queda la sensación de que el adivinador tiene la razón.

Géminis: “... con muchos defectos y grandes cualidades...” No hay ser humano que no posea grandes defectos y grandes cualidades, muy por el contrario nuestra virtud estriba en poder vencer nuestros defectos y conocer nuestros méritos.

Cáncer: “La movilidad, el espíritu creativo, la imaginación y la capacidad de realización artística e intelectual pueden ir en ascendente.” Aquí presenta un conjunto de

atributos, que son para cualquier ser humano, unidos por la palabra “pueden”, que como hemos mencionado, no identifica nada específico.

La fuerza de su análisis se concentra en el trabajo, la familia, los amigos y el amor, (los cuatro puntos cardinales de la vida) y fundamentalmente en el criterio falso e irresponsable (dado todos los avances de la investigación social moderna) de que el carácter depende de la configuración y ordenamiento de las estrellas y los planetas en el momento en que nacemos y no en la experiencia, formación y preparación física e intelectual que con tenacidad vamos forjando.

Claro está, hay otro número aún mayor de sofistas muy especializados, que se la pasan adivinando el futuro. Por lo que al igual que los números de la lotería, que recetan tres por persona, distintos para cada una (por supuesto a alguno le tiene que salir); asimismo lo hacen para acontecimientos generales de un país o el mundo, en donde por ensayo y error y por abultamiento de designios, obviamente alguno tiene que ser cierto. La publicidad sobre aquel designio que se concretó, es tan grande, que nadie repara en la enorme cantidad de los que no se cumplieron.

En medio de una situación nueva, como escriben algunos connotados descriptores del apocalipsis en que vivimos, en donde la velocidad de cambio está muy por encima del conocimiento que tenemos de ella, nos encontramos en medio de transformaciones muy rápidas de la familia, el trabajo, los amigos y por tanto del amor, siendo éstos los cuatro elementos fundamentales en que se desarrollan día a día nuestras vidas. Esto crea la enorme necesidad en encontrar respuestas a la inestabilidad creciente de la persona. Y es en este momento, en estas circunstancias, en que con mayor intensidad, estos demagogos ganan espacio y dinero a costa de la ingenuidad de millones de personas..

Sin embargo, lo más grave de este asunto para la sociedad es la reproducción del **concepto equivocado** de que el carácter y la personalidad **dependen** de elementos **extraños** a la familia, al medio en que crecemos y a la educación que recibimos. Y este engaño genera una conciencia, en la gente, de poco importa en los casos graves, de resignación en otros, por lo que, no se concentran los suficientes esfuerzos en la formación de nuestra personalidad, ni mucho menos en la de nuestros hijos.

Y en aquellos en donde están de veras interesados en formar adecuadamente a sus vástagos, no ayudan para nada en las orientaciones que deben seguir para lograrlo. Muy por el contrario, muchos de estos padres que estuvieron interesados en cumplir con su papel histórico y natural, viven lamentándose de haber dedicado toda su vida a ellos; ya que, ciertamente hicieron un tremendo esfuerzo, no obstante se equivocaron por falta de orientación adecuada, o por mantener teorías equivocadas..

**Es un gran negocio la manipulación de la ignorancia.**

## Capítulo 4.- LA INSTRUCCIÓN

*“Mas yo no temeré decir que piense haber tenido mucha suerte por haberme encontrado, desde mi juventud, en ciertos caminos que me condujeron a consideraciones y máximas conque formé un método mediante el cual me parece que tengo medios de aumentar por grados mi confianza y elevarla poco a poco al punto más alto al cual le permitirán llegar la mediocridad de mi espíritu y la breve duración de mi vida.”*

DESCARTES.

El Padre Jesús Zoco, sacerdote agustino del cual guardo incontables recuerdos, nos dijo en una ocasión que *“una sociedad es como un barco en alta mar. Por muy ignorante que una persona sea, no puede estar más atrás que la popa del barco en el que navega; y por el contrario, por muy inteligente y capacitado que esté, no podrá sobrepasar la proa de la nave.”*

Esto significa que nos corresponde procurar que la sociedad, al igual que el barco, avance unos kilómetros más; de manera que, al avanzar todos, no solamente lo hacen los más adelantados, sino también los que se han quedado rezagados. Lo que determinará que nuestros hijos, indefectiblemente, serán mejores que nosotros.

De lo anterior se concluye que la acción consciente de grupos sociales dominantes de dirigir la calidad del conocimiento a determinados sectores sociales, como vía para la «dominación eterna», van dirigidos al fracaso; ya que, de una u otra forma coadyuvan al debilitamiento de la formación del conjunto de la sociedad. Y es como un ancla que detiene la velocidad del barco (la sociedad) y afectará irremediablemente a todos, incluyendo a ellos mismos y sus descendientes.

De los cinco mil novecientos veintinueve millones ochocientos mil habitantes que se calculan viven en el planeta (1998), el déficit educacional sólo es de dos sextas partes. Es decir aproximadamente mil novecientos millones setecientos sesenta y seis mil adultos son analfabetos y como ochocientos millones de niños están sin escuelas. Hace cien años esta realidad era totalmente opuesta.

Hoy, en menos de un siglo, la constante es la formación académica. Sin embargo, nosotros nos comportamos como si fuéramos producto de varios cientos de años de tradición cultural y educativa; sin darnos cuenta que **somos herederos de la ignorancia**. Y utilizamos esos términos, no porque ciertamente sea así, ya que en realidad el nivel de la sabiduría que poseían nuestros abuelos, relativo al grado de ignorancia (analfabetismo) en que las circunstancias los signó, era muy superior al que ahora, con todos los títulos que colgamos en nuestras paredes, podemos ostentar, sino porque nuestra actitud está determinada por un comportamiento de sobrevaloración, como si hubiéramos gozado de una orientación familiar sistemática (no circunstanciada), no hay ningún criterio de reflexión o de reconocimiento a nuestras deficiencias.

A su vez, la sociedad critica irresponsablemente a todo aquel que demuestra no saber algo específico, obligando a sus miembros a dar siempre una respuesta, aunque no sea la correcta. Sin reparar en que el reconocimiento a lo que no sabemos es la llave que abre la

puerta de la sabiduría; desde este punto de vista es que, seguramente, Sócrates expresó su muy divulgado pensamiento que dice: «solo sé, que nada sé».

Si nuestros padres hubieran tenido una formación técnica, secundaria, universitaria, en el proceso de formación de nuestras cualidades se reflejaría ese conocimiento; claro nos referimos a los casos en los que los padres están interesados en dejar herencia. **En la actualidad hay una abrumadora mayoría que no tienen ningún interés en dejar herencia alguna; su actos están dirigido a consumírsele todo, incluso el conocimiento.**

Como consecuencia de esta situación, de aumento cuantitativo en la oferta de la educación, implica inmediatamente una baja significativa en la calidad global del conocimiento. De esta forma ni los que escribimos ni los que leemos tenemos un grado realmente depurado de lo que creemos saber.

El argumento de que «hoy, la gente lee menos» carece de una visión de la realidad. Muy por el contrario hoy se lee muchísimo, miles de millones de veces más que hace apenas cien años atrás. Sucede que la mayoría de nosotros hemos crecido en un medio en donde abundan las escuelas, incentivos para el estudio, libros, bibliotecas, periódicos, revistas, etc. y realmente no nos hemos percatado de que esta situación es totalmente nueva. Que somos unos privilegiados en la historia, que es en nosotros, en nuestra época, que ha ocurrido un fenómeno histórico de salto total, jamás soñado por nuestros antepasados. ¿Cuántos de los que leerán estas notas, lo hubieran hecho de haber nacido 100 años atrás? La respuesta a esta pregunta es fácil, sólo hay que cuestionarse ¿si nuestros abuelos y bisabuelos sabían leer y escribir y en qué nivel?

Esto no quiere decir en ningún momento que ya todo está hecho y acabado. Todavía tenemos mucho por hacer, tenemos que lograr que toda la población mundial tenga acceso a la educación, a la tecnología y al bienestar económico. Empero, hemos avanzado significativamente.

El proceso evolutivo de la educación es constante y rápido por causa del desarrollo tecnológico que transforma todos los métodos productivos. Lo que obliga a los gobiernos y a la sociedad en general a actualizar sus conocimientos y elevar su calidad con suma rapidez. No hemos terminado de aprender un determinado programa, cuando ya dejó de ser funcional; este es uno de los tantos ejemplos que existen y que nos obliga a actualizarnos constantemente.

**Los ministerios o instituciones**, que los Estados crean para orientar y dirigir la educación, **tienen que ampliar y cambiar su concepción, sus métodos y objetivos sobre lo que significa su tarea hoy.**

En estos momentos la educación no puede verse sólo bajo el prisma de la instrucción en las aulas de clase. Por lo que hemos visto a través de este trabajo, las circunstancias están muy por encima a las posibilidades individuales de un grupo familiar dado. Las circunstancias que rodean el proceso de formación son tan variadas e inestables que nuestra máxima instancia educativa tiene que ver, ya no por la instrucción, sino también por la formación. **Tienen que convertirse en un apoyo real para las familias.**

Las autoridades se conforman o se consuelan aduciendo que ellos no pueden hacer lo que los padres tienen que hacer, vana excusa. Ya que **estos** padres, en todas partes del

mundo, crecen y crecen sin cesar. Y si los padres, con razón, en función de lo explicado en capítulos anteriores, o sin ella, no están cumpliendo su papel de orientadores y año tras año vemos como las cifras estadística de los fracasos y las deserciones estudiantiles crecen y no deja de crecer; ¿cómo piensa los regidores de la educación y sus instituciones resolver esta disyuntiva? Haciéndose la vista gorda, o permitiendo que el nivel de exigencia curricular baje cada vez más? Esta es una posición muy cómoda e irresponsable, máxime que si se lo propusieran, existen muchas fórmulas que si bien, no van a sustituir la necesidad del padre o la madre, si pueden compensar en mucho su ausencia.

Las escuelas de las ciudades griegas y romanas (que más que grandes instalaciones educativas, eran pequeños centros que impartían materias individuales a grupos privilegiados) se les impartían clases de gramática y retórica a los estudiantes entre los 12 y los 15 años. Desde entonces esta labor tan significativa para el desarrollo y permanencia de la humanidad, ha ido, por la necesidad de la abundancia y profundidad de las materias, reclutando a sus estudiantes a cada vez menor edad. **Hoy se requiere que sigamos ese proceso y de los 5 o 6 años en que son aceptados en las escuelas hoy, estos pasen a engrosar las filas de los estudiantes, obligatoriamente, por lo menos desde los dos años de edad.**

Si por ejemplo, pasando a lo que la instrucción se refiere, un grupo de 40 estudiantes ingresa a primer grado de escuela primaria y de esos la mitad no responde a los estímulos, pero le dieron el pase al siguiente nivel por causa de que no es económicamente rentable la abundancia de fracasos. Sucede entonces que el sistema de una forma generalizada empieza a cargar con la incapacidad, afectando a todos sucesivamente, de la misma forma, en cada siguiente grado, bajando el nivel general de la instrucción. Este desnivel paulatino tiene su efecto en la Universidad que arrastran con el mismo problema hasta la graduación de los futuros profesionales. Estos siguen con la incapacidad general que comenzó en el primer grado de la escuela primaria. En el caso de la Universidad ese desnivel abismal que traen los estudiantes de secundaria lo están tratando de equiparar con los «Cursos de Capacitación» que finalmente no logran su acometido, dado que el problema es totalmente estructural e integral (no se resuelve con parches).

Esta problemática que tiene sus orígenes en el primer grado de escuela primaria lo explican las autoridades con muchos cuadros estadísticos, en los cuales se comprueba que los estudiantes que no dan la talla provienen de hogares desintegrados y de padres irresponsables. Por lo que se deduce que el Estado tiene la obligación de traspasar la barrera de la instrucción, para también hacer una fuerte labor de formación en aquella temprana edad, fuera de la cual se puede lograr muy poco, o convertirse en cómplice del deterioro general del sistema.

La baja significativa de la calidad de la instrucción ha tenido un decisivo efecto incluso en las escuelas privadas, que gozaban de muy altos niveles formativos y que hoy tienen dudosos niveles. Y las respuestas de los jóvenes tanto de Estados Unidos de Norteamérica como de Europa y Japón, y que es de todos conocidas (eliminación de materias de estudio fundamentales para tener una visión del mundo más acabada, violencia escolar, asesinatos masivos, drogadicción infantil...), indican que porque exista en realidad

una intensión de dosificar la instrucción y la formación que permita la producción de robots humanos o porque estos resultados sean involuntarios, la forma en que esta se desarrolla con tantas deficiencias, está afectando a todos los sectores sociales. De esta forma vemos como la acción general del comportamiento de todos afecta, decididamente, el desplazamiento general de la nave de la sociedad, afectando incluso a los que podrían tratar de detenerla.

#### **4.1- LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVOS**

En nuestros días la televisión, el internet, la radio y los periódicos tienen una vigencia que no ha sido calculada con precisión, pero que tiene un peso específico sin parámetros. Todos hablamos de su importancia, de su influencia negativa, de la forma como los medios echan por tierra todos los esfuerzos que se hacen por formar la conducta de los jóvenes. Sin embargo, seguimos aplaudiendo y protegiendo la libertad que tienen ellos de decir lo que sea, cuando sea y como sea, que es lo que significa finalmente la libertad de expresión en nuestros días.

**Los bajos instintos son un hongo que se enquistaba en nuestra masa uniforme de circuitos para que en determinadas circunstancias y condiciones aparezcan con una fuerza descomunal.**

Los medios de comunicación y su libertad de expresión se han convertido en el activador de esos bajos instintos. Y nadie es capaz de enfrentarlos. Se han convertido en el poder detrás del poder. **Son las nuevas iglesias**, con la diferencia que las iglesias tradicionales actúan para realzar el espíritu, unificar la familia, elevar la moral y la ética de sus feligreses. En cambio los medios de comunicación actúan en dirección totalmente opuesta.

Una persona llega a su casa y lo primero que hace es encender la televisión, o sentarse frente a la computadora y navegar hora tras hora. Después que enciende el vehículo lo segundo que hace es prender el radio. Y en el momento que, estando en la calle, se sienta en algún sitio a esperar, abre un periódico o una revista. Ciertamente los medios de comunicación masiva se han convertido en el centro principal de todas nuestras actividades, de nuestro entretenimiento diario.

Entonces si esto es así, ¿de dónde sacan, los dueños de los mismos, o sus funcionarios, que tienen el derecho de hacer lo que quieran con ellos? Aducen que los consumidores tienen la oportunidad de escoger entre un canal y el otro, entre un medio y otro. Sin embargo, todos tienen el mismo sentido, la misma orientación, los mismos defectos, todos actúan sobre sus interlocutores de igual forma y con el mismo contenido.

La forma como abordan los medios de comunicación el asunto de la sexualidad es sólo el problema más visible; hay los que subliminalmente están actuando de manera sigilosa en la mente de su auditorio deformando todo lo que con tanto esfuerzo cuesta forjar. Hasta que no ayudan en nada, o muy poco, en la formación de los valores, muy por el contrario destruyen sistemáticamente todo criterio objetivo de los conceptos, categorías, **la lógica del pensamiento**, desorientando opiniones.

Veamos un ejemplo: en días pasados presentaron la película Armagedón en la televisión. La misma se trata de un asteroide que se va a estrellar contra la tierra y los gobiernos de las diversas naciones se preparan para destruirlo. El desenvolvimiento de la

película es muy bueno y por sus efectos especiales, muy ingeniosa. Sin embargo, sutilmente presentan a los personajes principales (que son los que el auditorio va a sustituir por sus héroes), quienes aparecen como la negación de la disciplina y la tenacidad. Dejando la sensación, en el público, de que para hacer grandes proezas no se necesita preparación alguna.

Lo mismo sucede con una buena parte de las canciones que escuchamos, el tratamiento de los temas que se cantan son contradictorios con los conceptos que se esgrimen; oxidando paulatinamente toda metodología, forma y fondo.

Otro ejemplo son las propagandas que presentan a raudales. Por más de 10 años en nuestros canales se puso hasta el cansancio en una propaganda la siguiente consigna (slogan) «El hombre crea el mono imita con Juancito no hay quien compita» y ha creado, o consolidado, en la mente de los panameños un concepto totalmente equivocado de la realidad, relativo a la negación de copiar o de imitar los buenos ejemplos tanto sociales como laborales. Cuando la realidad es que el hombre ha logrado sobrevivir en la naturaleza por su capacidad de copiar e imitar.

Si nosotros llegamos a la conclusión de que el mayor problema que tiene nuestra sociedad es la personalidad indefinida e inestable, entre otros, podemos ver como los medios de comunicación son el principal activador del virus más dañino que ha alcanzado niveles de epidemia mundial.

**Debemos encontrar fórmulas como una palanca tan importante y fundamental como son los medios de comunicación masiva se transforman en productores de formación e instrucción.** Y cuando encontremos esas fórmulas empezaremos a proyectar un real sistema institucional de educación que incluyan todos los factores que inciden en ella.

Veamos un ejemplo de lo que hacen y no hacen los gobiernos y su **inmenso potencial** para resolver los problemas. En la década de los 90 del siglo XX, los Estados Unidos de Norteamérica llevaron a cabo una campaña para reglamentar el derecho de autor, a través de la geografía del mundo. Utilizaron todos los métodos diplomáticos que tienen a su disposición: el chantaje económico y militar. De una forma u otra obligaron a los gobiernos a instaurar leyes que protegen los derechos de los autores. No obstante su real interés es el de proteger los derechos de autor de programas computarizados que les representan un caudal de dinero tan grande o mayor que el obtenido con la fiebre del oro en California, en el siglo XIX o la del oro negro a mediados del siglo XX. El interés del imperio por el resto de los autores no tiene importancia en esta cruzada.

Asumamos por un momento que esto es muy correcto; empero, ¿por qué los Estados Unidos de Norteamérica no ponen todo ese poder para frenar el desarrollo de la pornografía y todas sus variantes alienadoras, zoofilia, pedofilia, homosexualismo y todos los «ismo» que existen, que fluye libre y fácil por la red de internet y del resto de los medios de comunicación, sin ningún tipo de control? Podemos admitir que la pornografía no es ilegal, pero y su consumo a menores, si lo es; por lo que el acceso gratuito es castigable por la ley. Y qué podemos decir de la pedofilia, si sus negocios son consignados a través de las tarjetas de crédito, lo que indica que pueden ser localizados fácilmente, entonces porque no hay ninguno de estos maleantes pagando años de cárcel por su fechoría?

El sexo es un influjo emocional de primer orden, tan fuerte que si los jóvenes tienen acceso libremente a él en su edad temprana, pierden las motivaciones de desarrollar otras actividades.

Nuestros antepasados contraían matrimonio a muy temprana edad, 14, 15, 16 años. Desde que nacieron habían venido preparándose para hacer producir la tierra, tanto en el aspecto físico como en su ámbito social, por lo que inmediatamente pasado su etapa de desarrollo formaban el cuadro familiar para enfrentar las tareas para lo que fueron educados. Al efectuarse los matrimonios tan jóvenes el sexo pasa, de inmediato, a ser una realidad práctica.

A diferencia de la vida citadina, en donde el joven para poder ser productivo requiere de una educación mucho más compleja, por lo que su vida en pareja se concreta entre los 25 y los 35 años. A esta edad el sexo se podría convertir, entre los 14 y los 25, en un verdadero problema, tanto teórico como práctico, si los jóvenes en su edad de formación e instrucción, tienen acceso a la pornografía «libre y democrático» como aparece en los medios de hoy. Con esta «libertad» le estamos brindando una poderosa herramienta que estimulará su pensamiento erótico a niveles imposibles de precisar, y que inhibirá buena parte del poder de la concentración física y espiritual para el desarrollo de sus diversas cualidades y de la utilización del ocio. Además, que forjará en ellos una conducta errática sobre el tema, que tendrá su efecto negativo en su futura vida conyugal. Vemos por ejemplo, a personas brillantes y muy lucid@s que no han podido despuntar al nivel y grado en que sus cualidades psíquicas y físicas representan, y vemos que es el producto de un descontrol sobre sus apetencias sexuales.

La tendencia actual está sintetizada en el pensamiento popular que dice «dales alas al niño y deja que él aprenda a volar por sí mismo». Este concepto liberal es totalmente falso y no es una realidad ni para los animales inferiores. Las aves le enseñan a volar a sus crías; los elefantes cuidan y educan con sigilo a su descendientes por cinco años, después de este periodo el elefantito pasa quince años más junto a la manada. Para cuando éste, después de veinte años, se separa del grupo lleva consigo toda la experiencia y los hábitos necesaria para sobrevivir. Y si esto es así para los animales, ¿cómo pretendemos creer que nuestros hijos aprenderán por sí mismo a volar?

**Y si cada día los padres, con razón o sin ella, no encuentran el tiempo necesario para enseñarles a volar, ¿cómo pueden los Gobiernos seguir impávidos ante una realidad holocaustica sin hacer ningún esfuerzo que nivele la situación?**

Cuando una enfermedad se convierte en epidemia, el Estado tiene leyes que obligan a la población a poner todos los recursos a la solución de la misma, incluso en determinados casos es admisible la Ley Marcial. **¿Qué hay que hacer para que nos demos cuenta de que la realidad de los vínculos rotos es una catástrofe de niveles epidémicos y que tenemos que incluir esta enfermedad en la ley de Salud Pública?**

Los medios de comunicación son una herramienta poderosa en el proceso formativo de la nueva sociedad y apenas estamos dando los primeros pasos en el dominio de estos para nuestro provecho.

Vale destacar al director y actor de cine **Mario Moreno (Cantinflas)**, cuyas cintas llenas de escenas jocosas transmiten incesantemente valores y reglas de conducta. A Stephen Daldry, Greg Brenman, Jon Finn y Lee Hall (escritor), productores de la película inglesa **“Billy Elliot”** deben sentirse orgullosos de haber logrado una cinta llena de

motivaciones positivas presentando un cuadro social cuyo grado de dificultad para lograr una integralidad, como la obtenida, son de magnitudes indescriptibles. Igualmente vemos estas cualidades en la serie televisiva “La vida sigue su curso”.

“**Betty la Fea**” una serie de novela de producción colombiana, escrita por Fernando Gaitán, que se ha convertido en un fenómeno de audiencia mundial, es un ejemplo de lo que está buscando afanosamente la sociedad: calidad, realismo humano y orientación. Sus diálogos están plagados de coherencia y sentido positivo; ni que decir de su objetividad y claridad en la orientación de los problemas presentados. Ese es el motivo principal de su éxito, dando al traste con los lamentos, llantos e historias sin ningún criterio, que han sido la enorme mayoría de las novelas presentadas en los 40 primeros años de historia de la televisión.

Estos, entre no muchos otros, que no he mencionado, son pioneros que han abierto y están abriendo verdaderos oasis de luz en medio de un bosque oscuro y lúgubre; lleno de personas, que habiéndose pasado la vida haciendo ejercicios físicos, que por pura casualidad se convierten ya no en entrenadores, mas si en directores de cine.

## Capítulo 5.- EL ÉXITO

“El insensato no ve sino insensateces; y el loco no ve sino locura. Ayer rogué a un tonto que contase los tontos que se movían en torno nuestro. Se echó a reír y me contestó:  
-Es una tarea demasiado difícil y me llevaría mucho tiempo. No sería mejor que contase sólo los sabios?»

Kalil Gibran. La voz del maestro.

El centro de las motivaciones del hombre de nuestro tiempo, sin duda, lo representa la búsqueda **del éxito**. Lo añoran y afanosamente lo buscan, muchos lo hacen a expensas de cualquier recurso moral o no, legal o no, sin importarles los medios que sean necesarios y curiosamente desconociendo lo que verdaderamente se busca.

En los medios aparecen publicaciones y entrevistas presentadas por los profetas de la «nueva ciencia del desarrollo personal». Éstos hacen discurso rimbombantes sobre aquel que ha logrado el «éxito», usando un muy fluido vocabulario lleno de contradicciones y desaciertos teóricos; pero con un alto contenido de motivación, esperanzas y verdades a medias. Y van llevando a su auditorio hacia una confusión, **sobre cuál es el papel** preponderante que debemos realizar en nuestra existencia tan corta.

Esta publicidad ha llevado a trastocar valores que determinan los escalones de nuestro trasegar. Presentan una imagen de la vida equivocada, creando así una conciencia falsa en la mayoría de la gente.

Según estos nuevos «ideólogos», el éxito es: «destacar sobre los demás», «alcanzar la excelencia», «obtener grandes fortunas y poder», «el objetivo principal de la vida», y es la comunicación la herramienta principal para el logro de este objetivo. Dicen así: **«Quienes han alcanzado la excelencia siguen un camino coherente hacia el éxito: yo lo llamo la fórmula definitiva del triunfo»** Es decir: para llegar a la excelencia no es necesario tener éxito, éste llega después. Y sigue con su frase muy linda pero sin ningún contenido, ¿a qué fórmula se refiere?, ¿el triunfo para él es el final del camino? Como si el triunfo y el éxito no se contienen uno al otro.

Estos horoscoperos hacen énfasis en el «destacar sobre los demás», como dicen. Y comparativamente presentan como argumentos a sus fábulas a renombrados artistas, comerciantes o políticos. Por lo que llegan a la conclusión simple que la comunicación es poder, el poder es el éxito, y si el éxito es la razón fundamental de la vida; entonces, el **objetivo de la vida** es la búsqueda del poder.

Dicen: «siempre he querido tener un negocio propio, mi madre desde chico nos decía que los Martínez no se matan trabajando para otros. Los Martínez tiene que ser sus propios jefes... Aprende a relacionarte con ganadores, **si tu mejor amigo** te impide alcanzar tus metas, aléjate de él, ¿suena cruel?... Para ser un ganador tienes que asociarte con ganadores. Para obtener el éxito tienes que familiarizarte primero con el éxito,... Desarrolla relaciones con aquellos que puedan ayudarte a lograr tus sueños. Eso no es demagógico.» Vemos en estos pequeños fragmentos, de uno de los tantos libros que sobre este tema se escriben, que más que aclarar el panorama de la vida lo confunden y lo enredan completamente; no hay

una valoración de amistad, de trabajo, ni siquiera es capaz de distinguir el significado del término demagogia que es en definitiva en lo que se convierten estos libros.

Son una amalgama de verdades revueltas con mentiras en desorden; intentan presentar, en su llamada nueva “ciencia” del desarrollo personal, a un público ávido de conocimiento, una teoría difusa y carente de coherencia conceptual, divagan con mucha frecuencia. No entiendo quién ha engañado a estos autores, que por haber logrado algunos resultados económicos significativos, creen que están preparados para presentarles a la humanidad respuestas acertadas sobre criterios que ellos no tienen claro en su complejidad y especificidad.

Arrastrados por este tipo de orientación, la gente influenciadas por estos “teóricos” en su mayoría vive pensando y soñando en lo que no corresponde a sus posibilidades, trastocando valores y realidades de actitud y aptitudes que se poseen; **logrando con esto la liquidación de muchos que al intentarlo quedan en el abismo y la frustración; y de otros que viven con la esperanza subjetiva de lo que difícilmente será una realidad.**

Según ellos, el conocimiento ya no es poder como dice Bacon, sino la comunicación.

Y si el éxito es el reflejo de la felicidad, dado que es el objetivo principal de la vida, y si el objetivo principal de la vida es destacar sobre los demás entonces, más de la mitad de la población que vive en este planeta tendrán que conformarse con la desdicha!

En ningún momento presentan el trabajo como elemento emulador. Ya no es la búsqueda de la felicidad, ni del conocimiento, ni el amor, la razón fundamental de la existencia, sino el éxito. La felicidad y el amor son ideas del pasado, según estos émulo de Sócrates, de Jesucristo y de Confucio.

Los libros de autoayuda son un analgésico que alivia el dolor de cabeza, producto de los errores cometidos como consecuencia del no poder comprender los rápidos cambios que ocurren en nuestro entorno. Han hecho una excelente síntesis del pensamiento positivo que ha producido la humanidad y lo han procesado en un idioma y en reglas prácticas muy fáciles de comprender. Y esto es muy correcto ya que están llenando un vacío metodológico creado como consecuencia del tránsito de la nueva época. Sin embargo han llevado estas reglas de conducta a un nivel de vida, casi religioso; en su afán de presentar siempre algo nuevo, han logrado confundir a la sociedad sobre cuáles son los verdaderos valores de vida... Pasado el efecto del analgésico el dolor de cabeza vuelve a posesionarse.

## 5.1.- DEFINICIÓN

El éxito tiene una definición clara en el diccionario de la Real Academia el cual lo define así: *«fin o terminación de un negocio o dependencia; resultado feliz de un negocio, actuación, etc.»* Toda tarea laboral, científica, investigativa, festiva, económica que concluya favorablemente es una actividad que ha tenido éxito. Podemos sintetizar diciendo que el éxito es un **momento, un instante.**

Cuando la persona logra niveles de éxitos (fines) inmediatamente se generan los niveles siguientes de búsqueda (lucha). **Y mediante un proceso de fracasos y triunfos**

volvemos a obtener nuevos éxitos. Por lo que "el triunfo" contiene implícito el concepto de "éxito". Y aun en los casos que sus resultados no se concreten en un triunfo sobre otros, siempre existirá la **posibilidad** que se conviertan en una acción exitosa sobre sí mismo, llena de nuevas experiencias y satisfacciones intrínsecas.

El éxito no es una forma de vida, como conceptualizan estos nuevos hechiceros, sino momentos que generan en el individuo, siempre después de un duro período de preparación, un estado, momentáneo, inolvidable, que lo llena de felicidad por la culminación de una ardua labor. **Este estado se aparece en pequeñas dosis que le van dando un sentido a la vida.**

Es un instante, en que cada vez obtenemos un peldaño en el ascenso de la existencia; y que al igual que una escalera, inmediatamente se presentan nuevos escalones, retos, que vislumbran nuevas posibilidades de triunfo.

**El éxito es para cada individuo la acción de lograr méritos que se aproximan al contexto de sus sueños.** Nadie puede lograr lo que no ha soñado y los límites básicamente están determinados por los que se forjan en la infancia. Cuando se logran estos sueños, normalmente, la persona se estanca ya que cree haberse realizado en todos los niveles y grados necesarios para estar satisfecho. Dícese: «haber logrado todo lo que quiso en la vida».

**Es la emulación social, el premio que el colectivo, en el que le tocó vivir, le da por sus méritos, su esfuerzo, su sacrificio en el logro de tal o cual meta;** metas que traza un grupo social dado. La preparación física e intelectual tiene como objetivo darlo a nuestros semejantes, a nuestros amigos, a nuestros parientes, a nuestra comunidad. Y ellos nos lo agradecen con aplausos, afecto, premios, con salarios. **Todo lo que uno aprende es para compartirlo con los demás,** este concepto es válido para la sociedad en su conjunto y sus partes, incluyendo a los grupos de amistades, por cuanto cada uno aporta sus experiencias al resto.

En tal sentido, la libertad es una acción colectiva, es la sociedad la que crea, diseña, presenta sus metas en función de sus necesidades, creadas por las circunstancias en que les toca desarrollarse a cada grupo dado.

El sentido común del pueblo dice: *«El éxito es trabajo duro disfrazado de buena suerte»*. Y de una u otra forma la mayoría de nosotros obtenemos el éxito en multitud de momentos. Obligados en muchas ocasiones por las mismas presiones y circunstancias que nos fuerzan a trabajar con ahínco hasta ir superando, poco a poco, nuestra capacidad o nuestra realidad inicial de existencia. Esfuerzo que es determinado por el proceso de oferta y demanda que el mercado laboral impone, creando un estado de competencia social. Y que al igual que los deportes, todos, en diferentes momentos, obtuvieron su medalla de triunfo y por consiguiente su dosis de éxtasis inolvidable.

Esa oferta y demanda va exigiendo al individuo a perfeccionarse y a mejorar sus condiciones, independientemente del momento en que se aparezca o lo obtenga, el cual sigue siendo exitoso de cualquier forma y recordado toda su vida; y dependiendo del grado de incidencia en el movimiento del barco (sociedad) será recordado por los tiempos.

Los juegos deportivos son un ejemplo de este proceso. En su desarrollo un atleta que gana una determinada competencia; inmediatamente posterior al momento de euforia, se le presenta otra más compleja y difícil con otros deportista tan diestros o más que él. Y finalmente de los millones de deportistas que practican con tenacidad y ahínco todos los

días, ¿cuántos son los que llegan a las olimpiadas?; y de los que llegan a ellas ¿cuántos son los que ganan una medalla?

Sin embargo, si todos logramos tener muchos momentos de éxito, **¿por qué la enorme frustración y decepción en que viven muchos?**

La respuesta está en sí estamos o no «satisfecho», es decir, el éxito tiene un grado fundamentalmente de satisfacción del individuo en cuanto a lo que está logrando y del grado de ella depende su felicidad. Y esa frustración y decepción se explican no en términos del éxito, más si se explican preguntándonos ¿si realmente construimos esa felicidad que soñamos y deseamos?, ¿o simplemente construimos una ilusión formada por el nuevo sentido que los **cibersacerdotes** le han dado al concepto de lo que significa la vida!

Si nosotros como producto de los enlatados televisivos y de toda secuela de sus variantes escritas en novelas, artículos, revistas, canciones que consumimos a diario hasta enloquecer, concebimos la felicidad como éxito, como una carrera desesperada hacia el triunfo, destacar sobre los demás, y que además el éxito significa ser «sumamente» rico, «con millones de dólares», sin tomar en cuenta sus consecuencias, y por encima de todos los valores éticos y morales, definitivamente que tenemos muchas razones porque sentirnos frustrados y decepcionados ya que son muy, pero muy pocos, los que podrán lograrlo.

Llegamos a una situación en donde se define un criterio de vida necesario para entendernos y el mismo se contrapone a todos aquellos que creen, piensan y actúan convencidos de que la actividad humana no es, ni puede ser, complicada, que la dirección de ella transita por los límites del facilismo; de no enfrentar los intrincadas y complejas redes que conforman las nuevas relaciones sociales, de sus acontecimientos ni mucho menos de sus circunstancias y obligaciones.

Y a pesar de todos estos facilistas que profesan la fe del «no ahogarse en un vaso de agua», **el vivir es algo complejo, sistemático**, que requiere de una claridad de conceptos, para que al igual que las matemáticas, al final de la operación los resultados estén de acuerdo a lo que aspiramos. De lo contrario quedamos encerrados entre acantilados, llenos de rencores, resentimientos, dudas y frustraciones periódicas que, con el pasar del tiempo, se convierten en concurrente, por lo que aspiramos y no podemos lograr.

El vivir exitosamente requiere de la planificación de cada uno de los aspectos del funcionamiento humano: laboral, corporal, sentimental, intelectual; en fin, debe ser un sinónimo de felicidad.

Lutero, Robespierre, Washington, Simón Bolívar, Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Omar Torrijos y muchos otros que han encabezado los acontecimientos históricos, no son más que el resultado de una vida meticulosamente elaborada, planificada. Y fueron felices, sin embargo, son el producto de un grupo social significativamente amplio cuya vida fue llevada de forma parecida a ellos. Son el éxito de la sociedad, de cada uno de los que participaron y coadyuvaron en el desarrollo de tales hechos.

Sócrates, Descartes, Newton, Darwin, García Márquez, Pablo Neruda, son el resultado del nivel y grado que el barco de la sociedad ha alcanzado en cada momento histórico en que les tocó vivir. Ninguno de ellos pudo lograrlo antes. Fueron los individuos **más receptivos de su tiempo**; los cuales, pudieron captar las necesidades de la sociedad de su época, concentrar en ellos todo el conocimiento relativo a su especialidad producido hasta entonces y avanzar uno, dos o varios centímetros en el conocimiento tanto científico,

cultural, como social. Y estos nombres pudieron ser otros, sin embargo, fueron ellos los que primero lo lograron, de un conjunto enorme de personas que ya estaban sobre la pista de esos mismos hechos.

En cada época surgen los problemas circunstanciales y la población va educándose para enfrentarlos; generando los reglamentos y las emulaciones, tanto a nivel del colectivo, como de los pequeños grupos. Por cuanto un problema científico, social, político se convierte en tal, inmediatamente es el comentario de todos los grupos que evolucionan teorías, hipótesis, compilan estudios del pasado, que se transmiten de generación en generación. Hasta que alguien, da al traste con su solución, a partir de los innumerables estudios realizados por los miembros de los colectivos, tanto fallidos como exitosos.

En estos precisos momentos tienen que existir miles de personas que conversan los temas que escribo ahora. No soy el único. Y de darse el caso de ser el único, entonces verdaderamente estaría loco, ya que estaría perdiendo el tiempo escribiendo algo que no va a ser tomado en cuenta o no le va a ser provechoso a nadie. Y si en última instancia no llena todos los requisitos necesarios, este supuesto fracaso se convertirá en escalón para que otros se apoyen en él y sigan la ruta de la investigación por la vía correcta.

De todos ellos habrá uno que sea completo y destaque. Y eso no quiere decir que fuera el único que logró el éxito, el cual encontró lo que nadie ni sospechaba; pero recibirá el reconocimiento y admiración general ya que su realización es la realización de todos.

## **Capitulo 6.- LA FELICIDAD**

**...no hay tal lugar. El cielo no es un lugar, ni un tiempo, el cielo consiste en ser perfecto... Porque cualquier número es ya un límite, y la perfección no tiene límites...»**

**Richard Bach.**

**Juan Salvador Gaviota**

### **6.1.- CARÁCTER SOCIAL**

¿Somos Felices? ¿Tenemos alguna idea sobre lo que significa? Alguna vez hemos pensado en este concepto para explicarlo y poder ir en pos de él? ¿Será la felicidad una diosa hermosa, comprensiva, cuyos rasgos podemos identificar con facilidad, o será un fantasma con rostro de payaso?

Es un concepto abstracto y subjetivo y está determinado por el grado de conciencia que un individuo tiene del mundo que lo rodea. Entonces para poder definirla debemos en primer orden ver la conciencia como elemento básico del comportamiento humano.

La conciencia es la propiedad del cerebro altamente desarrollado de reconocer sus cualidades y atributos tanto propios como de su entorno. La conciencia la forjan el conjunto de palabras, conceptos, categorías, teorías, etc, que poseemos para interpretar la realidad.

Lo que quiere decir que el lenguaje que utilizamos es el factor determinante en el grado de la conciencia que se logra obtener.

La condición de articular palabras es la vía por la que el cerebro altamente desarrollado puede funcionar con flexibilidad. Produciendo una concatenación constante que permite una fluida comunicación con el medio social y natural; alcanzando, cada vez más, una mayor **conciencia** de la situación en que vivimos.

Entendemos entonces que el vocabulario no siempre fue el mismo. Él ha evolucionado siglo tras siglos. Como consecuencia de esta realidad, hoy, estamos en condiciones de entender cada fenómeno de la realidad que nos toca vivir, mejor que nuestros antepasados; además, de que tenemos una fluidez, en el hablar, muy superior. Y el grado evolutivo de una persona podemos medirlo por la **abundancia y calidad** del lenguaje que utiliza en su comunicación.

El genio de Pablo Neruda expresa este concepto de una forma muy bella en su poema a la palabra: «...*Todo lo que usted quiera, si señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Me posterno ante ellas... Las amo, las adhiero, las persigo, las muerdo, las derrito... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen...*» y más adelante dice: ... «*Todo está en la palabra... Una idea entera se cambia porque una palabra se trasladó de sitio o porque otra se sentó como una reinita dentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció... Tiene sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tiene de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces...*»

El lenguaje no sólo es un medio de comunicación externa sino además sirve para una fluida comunicación interna. El grado de desarrollo del lenguaje representa la calidad y la capacidad para entender y comprender, no sólo lo que nos rodea sino también a nosotros mismos. **Las palabras son la radiografía del pensamiento.**

La conciencia implica la acción de prever los acontecimientos. En la historia, esta acción de prevenir los acontecimientos ha evolucionando hasta el grado de lo que hoy en día es: una desarrollada ciencia de la planificación. Que implica, en la vida práctica, que debemos tener una claridad de prioridades en que es primero, que es segundo y que es tercero, por lo que permita una concentración de esfuerzo hacia el objetivo principal. Este cuadro de prioridades cambia constantemente por lo que debemos evaluarlas con frecuencia.

Cada día nuestra actividad supone obligatoriamente un conjunto de tareas laborales, familiares y sociales que van dirigidas a cumplir objetivos previamente planificados. Que dependiendo del nivel de la **conciencia** de cada uno, la planificación tiene un mayor o menor grado.

Los resultados negativos en un determinado evento no son más que el producto de una planificación deficiente, en donde no se tomaron en cuenta todas las variables. Por lo que es falso el dicho popular que reza: «si lo hubiéramos planeado no nos hubiera quedado tan bien».

La planificación de los acontecimientos tienen un determinado efecto en el grado de felicidad que obtengamos. La opinión muy popular que induce a vivir el hoy sin escatimar recursos, ya que el mañana es incierto y a lo mejor no llega, es cierto si realmente vamos a

dejar de existir pronto; ¡qué triste debe ser la realidad de que, habiéndonos gastado la juventud sin planificar el futuro, la muerte no llega y estamos obligados a envejecer!

La planificación es una característica de la conciencia. La conciencia es el resultado de la evolución del lenguaje. La evolución del lenguaje es el resultado de la relación entre los hombres y con la naturaleza. Por lo que hay que vivir intensamente el presente planeando con cuidado el mañana. El asunto estriba en cómo evitar que nuestra loca carrera atropelle el porvenir.

**El nivel de la felicidad** es el resultado de la calidad del lenguaje, la comunicación y la planificación. Y los mismos tendrán su mayor potencialidad cuando nuestros niveles de comunicación con el entorno social sean más eficaces. Siendo el lenguaje una herramienta fundamental en el proceso de comunicación con ese entorno y con nosotros mismos, **un lenguaje deficiente evita la interpretación correcta de los sucesos y las relaciones.**

**La comunicación es el acto en el que varios individuos son capaces de establecer una relación de intercambio referente a su realidad. Lo que implica que las características de ella son las de intercambiar conocimientos y experiencias, enfrentar las tareas laborales y la utilizada en los momentos de distracción. Encontramos con mucha frecuencia individuos que al agruparse su comunicación no tiene ninguno de estos factores, ni comparten ni planean o resuelven ninguna tarea específica, ni mucho menos se divierten o están en un acto de contemplación. ¿Entonces qué sentido tiene este acto de vinculación entre dos o varios seres, amigos o amantes?**

De esta misma forma se mal entiende el sentido de amistad y hermandad que en definitiva es un proceso de intercambio continuo, de reciprocidad obligado y necesario. Se intercambian sentimientos, conocimientos, problemas, tareas, chistes, alegrías, tristezas... Sin lo cual, siempre **una de las partes se aprovechará negativamente de la otra;** que tarde o temprano liquida cualquier relación existente.

El desarrollo del hombre ha sido el producto de una lucha por el dominio de su espacio. Y para lograrlo hemos tenido la necesidad de conceptualizar con precisión cada cosa, cada hecho, cada fenómeno, tanto los objetivos como los subjetivos y los abstractos. Cuando la sociedad no ha podido definir uno en especial que representa una idea abstracta de varios hechos, el proceso de las investigaciones de los elementos objetivos se detiene. Al período comprendido entre los siglos V y XIV, le mal llaman del Oscurantismo. **Durante esta fase histórica las diversas etnias de Europa estaban asimilando el legado de Roma;** y esa preparación principalmente fue en cuanto a definir los conceptos que le permitieran a la sociedad en general y sus investigadores una claridad de comunicación; que tuvo sus resultados en el período del Renacimiento, en que todas las ciencias lograron un abundante desarrollo.

Para poder percibir la importancia de los conceptos podemos pensar en el ejemplo de Einstein, quien jamás hubiera podido desarrollar sus investigaciones si no existiera la definición de tiempo, materia, espacio como producto de investigaciones realizadas por estudiosos anteriores. En tal caso le hubiera tocado a él (Einstein) desarrollar esos

conceptos de tiempo y espacio y a Kant o a Gustavo Martínez, el descubrir la teoría de la relatividad.

Todas estas vueltas tienen sentido en este trabajo porque ciertamente no tenemos un concepto claro de qué es la felicidad. Podemos preguntarle a mil personas, normales, que significa la felicidad y encontraremos 1000 respuestas distintas; igual resultado obtendríamos si le preguntamos a 1000 intelectuales, perdón no sería igual, si le preguntamos a 1000 intelectuales que es la felicidad, encontraremos 2000 respuestas distintas.

El diccionario de la Real Academia Española es el elemento unificador del pensamiento conceptual de nuestra comunidad. Cuando uno no sabe que significa una determinada palabra, busca el diccionario. Pues veamos lo que dice de «felicidad: Estado de ánimo que se complace en la posesión de un bien. II Satisfacción, contento. Las felicidades del mundo. II Suerte feliz. Viajar con felicidad.»

Esta definición es sumamente ambigua para un concepto que no es usado por casualidad por los entendidos si no muy por el contrario, es el pan de cada día de todo el mundo. Y si todas las definiciones de felicidad que existen son ambiguas, ¿cómo podemos buscarla? Podríamos decir que es una realidad personal, que sólo compete al individuo, empero **la felicidad es una realidad social**, depende para encontrarla de por lo menos dos personas; y si esto es así, qué difícil es encontrar la persona o las personas que entiendan o acepten la misma definición para ir en pos de dicho fantasma, si cada uno tiene una definición distinta!

## 6.2.- ¿QUÉ ES?

El momento en que una persona piensa si es o no feliz, es posterior a una serie de eventos, no antes. Es en el momento en que hacemos balance de nuestros actos, cuando podemos identificar el grado o el estado de nuestra felicidad. Nadie piensa si tal o cual momento se es feliz; muy por el contrario los momentos son alegres o tristes, están llenos de fracasos o triunfos, de tranquilidad o intranquilidad, momentos de pasión, de éxtasis, eufóricos, momentos de arduo esfuerzo y trabajo, de compasión, de lujuria... de dolor.

La felicidad es una relación de eventos que al balancearlos llegamos a la conclusión de que somos felices en tal o cual grado. Para saber el grado en que se encuentra tiene que existir un patrón comparativo. Presupone una condición eminentemente social, ya que el patrón que nos sirve de comparación lo proporciona el medio social en que nos encontramos. **Es el resultado de vivir equilibradamente.**

**La felicidad no es un presente, es un pasado y un futuro.** Y el ser feliz supone un conjunto de acciones pasadas que nos llenan de satisfacción. Y al planificar nuestros actos presupone la construcción de lo que va a ser nuestra felicidad futura o la consolidación de la que ya tenemos.

La felicidad **tiene diferentes grados**. Y cada persona goza de determinado nivel de ella. Entendiendo los máximos grados en aquellas cuya formación personal alcance los mayores niveles de conocimientos, comprensión y entendimiento de los factores

fundamentales en cuanto a una cosmovisión tanto del mundo como de sí mismo y su relación con la sociedad. **Y el grado más bajo es el producido por el comportamiento instintivo.**

Es en esta medida en donde la instrucción recibida nos da las bases necesarias para poder entender al mundo; por lo que la geografía, las matemáticas, las ciencias, la cultura, la historia, etc., aprendida en las aulas de clases adquieren una importancia fundamental, independientemente de que en nuestra vida laboral posterior no sean necesarias. Es la instrucción y la formación lo que nos diferencia paulatinamente del comportamiento instintivo, en otras palabras: es lo que nos diferencia de nuestras raíces animales.

La felicidad es hacer lo que se tiene que hacer por lo que la formación recibida determina su contexto, ya que es en la formación recibida en los primeros seis años de vida la que define en nosotros lo que se tiene que hacer.

**La felicidad es pues el estado de satisfacción obtenido como resultado de una correcta relación de una persona y su entorno social y natural.** Y los vacíos existentes en los diferentes grados de ella son llenados por la **resignación y la esperanza subjetiva**, que son los analgésicos que alivian los dolores de cabeza causados por la frustración de lo que no podemos comprender. Es por eso que este tema no era un problema para nuestros antepasados, la simplicidad de su realidad, y la casi total vinculación con su entorno, permitía que su entendimiento no fuera un problema.

### **6.3.- LOS HECHOS**

Los seres humanos somos una especie más del reino animal; como consecuencia de ello funcionan en nosotros todas las necesidades, apetencias y leyes que inciden en la naturaleza. Por consiguiente y siendo nosotros la especie más evolucionada, todas nuestras facultades están determinadas por las necesidades genético-sociales que la naturaleza, muy sabiamente, nos ha brindado.

Siendo así, la felicidad estará determinada por la correcta actuación e interpretación en cuanto a las funciones básicas naturales, inmanentes, de todo ser viviente, que son **«producción y reproducción de la vida»** en primera instancia. Y en segunda, estará determinada por el seguimiento adecuado de todo el ámbito social «creado» para dar cumplimiento a estas dos funciones.

Nuestra realidad está circunscrita **al trabajo, los hijos (la familia), la vida conyugal y al entorno social** (amigos, vecinos, utilización del tiempo libre...). Si existe otro, tendrán que inventarlo. Claro, habrá aquel religioso que está al margen de este contexto. Sin embargo, ésa es la absoluta minoría, y esa minoría tiene muy claro sus objetivos por los que abandonó algunos de estos factores, y es esa **claridad total de sus objetivos** lo que le da la felicidad y la tranquilidad espiritual que goza. Y la felicidad, por tanto para el resto de los mortales, está determinada por el equilibrio que cada individuo logre obtener entre esos cuatro elementos. Todo análisis filosófico cuyas conclusiones no presuponen estas condiciones básicas, está destinado al fracaso teórico y naturalmente al olvido.

Toda actividad que se aleje de estas instancias y sus variantes, va dirigida al **fracaso personal** y da paso a la frustración, odio, envidia, inestabilidad emocional, rencor, creando de esta forma un estado de infelicidad o desdicha.

En estos momentos en los cuales la vida citadina todavía no tiene un modelo de costumbres totalmente formado, lo que sobra es el «**fracaso personal.**» Ya que ¿cómo podemos hacer lo que se tiene que hacer si en el periodo de formación del carácter y de los sueños nos dejaron que lo aprendiéramos por cuenta propia? Y el resultado es que finalmente somos un universo de complejas realidades sin definir?

**¿Qué significa para los seres humanos el producir o el reproducirse?** Obviamente significan muchas cosas más que alimentarse y tener hijos. Al ser nosotros animales altamente evolucionados cuya condición de existencia es la sociedad, estos dos conceptos se diferencian en grado sumo, de lo que podría ser para el resto de los animales.

Producir en un inicio para el **hombre de Cro-magnon** (nuestro antepasado de hace cuarenta mil años) significaba agarrar un hacha de piedra e ir a darle un golpe al primer animal comestible que encontrara. Desde entonces el producir ha ido creando una variada gama de actividades muy diversas y cada vez más complejas. La acción de entender la producción es decisivo para la tranquilidad espiritual que buscamos.

**El amor al trabajo define la principal condición natural que determina el comportamiento del ser humano y por tanto determinante en el grado de felicidad que pueda obtener.** José Martí decía: «La felicidad no es hacer lo que se quiere, sino querer lo que se hace y amar lo que se alcanza», yo diría lo que poco a poco vamos alcanzando. ¿Cómo podemos entender este concepto si pensamos que lo óptimo de la vida es una condición paradisiaca, sin problemas, sin polémicas, sin conflictos?; ¿y entendemos el trabajo como un suplicio, valoramos el no hacer nada como lo más hermoso de la vida! De igual forma pasamos, por lo menos ocho horas diarias en el trabajo, y si esto representa la mayor parte del día, ¿por qué no hacerlo con gusto, con satisfacción, entregando todo lo que podamos? Con la misma lógica podemos ver las relaciones con los compañeros de trabajo: si de todas maneras nos tenemos que ver las caras todos los días, ¿no será más ventajoso establecer una relación afectuosa en circunstancias especiales?

Ocurre, con suma frecuencia, que confundimos el enorme potencial de la actividad laboral en el desenvolvimiento y desarrollo del espíritu por los incentivos que recibimos y los resultados materiales que este nos proporciona. La aberración que debemos proyectar y sentir por la poca paga o los pocos resultados que obtenemos o por la mala administración o por un jefe fascista, se la endilgamos equivocadamente al trabajo.

¿Qué haría usted si se gana la lotería, en una cantidad realmente considerable? ¿La enorme mayoría de las respuesta está enmarcada en la acción de no trabajar más! Cuando lo correcto no es no trabajar más sino en no tener tantas preocupaciones inútiles.

El reproducirse igualmente es un fenómeno lleno de complejas situaciones, que fueron analizadas a lo largo de este ensayo. Por lo que, ¿cómo podemos entender la felicidad al margen del resultado satisfactorio de nuestros hijos? ¿De qué sirve que deseemos que nuestros hijos tengan todo lo que nosotros nunca tuvimos, si crecen huérfanos de espíritu, cosa que nuestros padres, en medio de todas las necesidades, no

permitieron que ocurriera? ¿De qué sirve que vociferemos a todos los vientos sobre el enorme amor que le profesamos, si ese amor es egoísta, enfermizo y mal entendido?

Jamás una persona podrá sentirse **plenamente** feliz si no es capaz de entender que los hijos hay que prepararlos para el desarrollo de su ser individual y social y los deja que aprendan por obra y gracia del destino y de las circunstancias que los rodea. Convirtiéndose ellos en unos cuantos años en un verdadero dolor de cabeza.

La acción de producir y reproducir debe lograr de cada variado fenómeno una nota que al tocarla una tras otra nos da una armoniosa pieza musical, que se traduce en la felicidad. Si nosotros sólo podemos dar respuesta a determinadas variables, y hay siempre una negación de lo que hacemos, la melodía estará incompleta y al escucharla nos irritará el oído. Por lo que tenemos que correr a comprar calmantes para aliviar el dolor.

De igual forma la utilización del tiempo social: ocio, amigos, relaciones con los vecinos, etc., es uno de los aspectos básicos para que la acción de ser feliz tenga determinados grados. Sucede normalmente que producto de nuestra limitación, debido a una formación e instrucción deficiente, en poder ver, oír, sentir, soñar, comparar el conjunto completo de colores del arcoíris, nuestro prisma sólo lo preparamos para percibir uno o dos o tres colores; por lo que, nuestras relaciones de comunicación se limitan. Evitando de esta forma una completa satisfacción de nuestro tiempo social; ya que no estamos preparados para consumir, en los instantes en que aparecen, los productos del acervo cultural que la humanidad ha creado para nuestro deleite. Esto determina, además, que se limiten los amigos y amistades que podamos adquirir en nuestro trasegar por la vida.

En tal sentido la vida es un ritual producto de una sumatoria de hechos y realidades recíprocas, en donde las amistades adquiridas son el más valioso bien que se puede obtener como resultado de esta ecuación. Con mucha frecuencia realizamos actos en los que con facilidad, depositamos al cesto de la basura alguna o muchas de esas relaciones que con tanto esfuerzo se obtuvieron; sin mediar previo, ningún esfuerzo por evitar la ruptura de ellas, con razón o sin ella, obviando su enorme valor histórico y de vida.

Jamás una persona podrá sentirse completamente dichosa si no es capaz de entender que todo momento de fracaso es la acción por la cual se preparan las condiciones necesarias para el éxito. Y se enfrenta al fracaso empíricamente entre refunfuños y lamentaciones y es la casualidad la que lo lleva a superar tal situación en el mejor de los casos y en el peor no salen nunca de su obstruccionismo. La necesidad es la madre de todos los procesos evolutivos y creadores.

¿Cómo podemos entender la autoestima, al margen de un conocimiento real de nuestras cualidades? Extraña realidad, ya que la mayor parte de nosotros es el resultado de la voluntad de otros: el idioma que hablamos, el nombre que usamos, los genes que poseemos...; una mayor parte de nosotros, simplemente no es nuestra.

La falta de un criterio de buen sentido común como consecuencia de los vínculos rotos, tiene su respuesta en la situación de que no conocemos nuestras virtudes y deficiencias; y de esta forma tampoco somos capaces de aceptarnos como tal, ni mucho menos aprender de los que saben más que nosotros.

Si identificamos nuestras diferencias y nuestras características heredadas, podemos perfectamente aislar los elementos correctos de los incorrectos del contexto formativo de nuestros hijos; y de esta forma lograr que nuestra otra vida, que es la vida de ellos, tenga posibilidades reales de alcanzar una felicidad óptima, sin traumas; en donde ellos crezcan con nuestra experiencia positiva y creadora y así no se arrepientan de lo que harán y no se lamenten de lo que no realizarán. **De esta forma, cumpliremos con el objetivo final de nuestra vida presente.**

---

**Si le pareció el libro lo suficientemente bueno como para darme una contribución puede hacerlo a Moisés Pinzón Martínez, cuenta de paypal:**  
[https://www.paypal.com/cgi-bin/webscr?cmd=\\_s-xclick&hosted\\_button\\_id=6CRGW3RU753HS](https://www.paypal.com/cgi-bin/webscr?cmd=_s-xclick&hosted_button_id=6CRGW3RU753HS)

**moypinzon@yahoo.com**

**Muchas gracias por su donación**

---

## **BIBLIOGRAFIA**

La Sagrada Biblia

Diálogos, Platón  
Colección Austral, No44, Décimosexta Edición  
Espasa-Calpe S.A Madrid.

Discurso del Método  
René Descartes  
Editorial Panamericana. Quinta Edición. 1996

El Origen de las Especies, tomo 1 y 2  
Charles Darwin  
Colección Vulcano 1979

Confucio, los 4 libros Clásicos  
Editorial de Ciencias Sociales  
España, 1971

Lutero  
Reginald Deitz  
Fortress press, Filadelfia 1980.

Los procesos de homonización  
H. Vallois, A. Vandel y otros  
Editorial Grijaldo S.A. México, 1969

Civilización Tomo I y II  
Miguel A Martí.  
Segunda Edición. Panamá 1978.

Ensayos sobre el Amor  
José Ortega y Gasset  
Colección Austral. Madrid.

Los romanos  
Biblioteca Universitaria Gredos  
Editorial Gredos, Madrid, 1974

El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado.  
Federico Engels, Editorial de Ciencia Sociales  
La Habana 1986  
Diccionario manual ilustrado de la lengua Española.  
Segunda Edición  
Real Academia Española. Espasa-Calpe S.A 1975

Historia de las Doctrinas Económicas I y II  
Karataev  
Editorial Grijaldo. S.A. México

El loco  
Khalil Griban  
Luis Saens Peña. Crece Editora. Argentina

Diccionario Filosófico  
M Rosental y P. Yudin  
Editora Política. La Habana

Los Aztecas  
Victor W Von Hagen  
Editorial Diana, México 1977

Origen y Fundamento del Cristianismo  
Karl Kautsky.  
Primera Edición. Editorial Quimantu. Chile 1972

Ética Nicomaquea  
Aristóteles

Diccionario Etimológico  
general de la lengua Castellana.  
Editorial Bruguera Tercera Edición 1984

Historia de la Filosofía, II Tomo  
Emile Brehier, Editorial TECNOS,  
Madrid España. 1988

El capitalismo americano  
John Kenneth Galbraith  
Ediciones Ariel, Barcelona 1971

El Shock del Futuro  
Alvin Toffler

Y Muchos libros de autoayuda.

## **MÚLTIPLES OFICIOS, VARIAS CAUSAS**

**por: Héctor Miguel Collado**

Múltiples oficios, varias causas han sido la especialidad en la vida azarosa de nuestro autor. Conocerse es conocer a los demás, este es un aprendizaje que nutre de vivencias y de estudios concienzudos sobre la conducta de la persona cotidiana. Ello hace que Moisés Pinzón Martínez haga entrega de afirmación de los valores intrínsecos de la sociedad, como totalidad del individuo.

Realiza sus estudios secundarios en el Colegio San Agustín, donde hace de la filosofía su materia favorita. Asiduo lector, estudiante de medicina y de economía, en la Universidad de Panamá, donde se integra a las luchas cívicas desde las organizaciones estudiantiles. Estos vínculos y el conocimiento de los avatares sociales que los generan, le permitieron profundizar en el estudio de la conducta de los hombres y las mujeres de su entorno.

Las circunstancias lo llevan a laborar en el transporte selectivo, período éste, en que participa activamente en el movimiento cooperativo. En esta época, como él dice, adquiere su doctorado en relaciones humanas, sus maestros: sus clientes y colegas.

“Los ritos de la vida y los mitos de la felicidad” abordan desde la lucubración, con sencillez, aquellas verdades que están allí en soltura, distraídas y que nadie se ha aventurado a cometerlas por su apariencia fácil o por inadvertidas.

El autor, después de ocho años de paciente trabajo, nos entrega una síntesis histórica en la que explica las razones de la crisis existente en la falta de personalidad al ocurrir el salto de la vida campesina a la vida citadina, que le llama “los vínculos rotos”. Determinando como el principal vínculo que desaparece la educación laboral en los infantes; de igual forma analiza el vínculo de la mujer en su papel en la sociedad, explicando el punto focal por la cual, ellas, han adquirido un nuevo rol en el desarrollo de los acontecimientos sociales. Criterios estos, que a nuestro entender, son totalmente nuevos en el estudio de los acontecimientos sociales.

Hace una interesante presentación de la teoría de la inmortalidad y de la adivinación llegando a una inesperada conclusión. Concatena todos estos temas con los diversos problemas que enfrentamos en el proceso de instrucción y formación, dando luces sobre el camino que tenemos que afrontar para resolverlos.

Concluye con una crítica a una buena parte de los libros, muy populares hoy, que tratan de una forma muy ligera el tema de la superación personal y el éxito. Para terminar con un análisis de lo que creemos, es el punto de partida en la vida: la búsqueda de la felicidad.

Este es un libro renovador que creemos hay que leerlo varias veces para poder capturar toda la magnitud de lo que contiene. En muchos casos encontraremos planteamientos que contraponen nuestra conducta, por lo que los rechazaremos. Sin embargo, si nos miramos detenidamente al espejo veremos muchas verdades que podrían transformar nuestras vidas.

Nos muestra un riguroso trabajo de selección y desbroce del tema, para identificar en perspectiva ideas de antigua usanza pero con una óptica innovadora, resumiendo las certezas de conclusiones aunque no definitivas, muy acabadas.

Pinzón Martínez ha participado en diversos círculos literarios, co-editor de periódicos universitarios (“Juventud”, 1983; “El talento del Barrio”, 1985); editor/autor del libro “El Humo y la Ceniza”, Panamá, 1993, un intento por rescatar la memoria colectiva de lo acontecido durante los días de diciembre de 1989. Construye una de las primeras páginas literarias en Internet (de Panamá), que la llamó “Ensayos y poemas a la vida, desde Panamá con esperanza”, en 1998; en la misma hubo un registro de asistencia en el marcador de más de dos millones de visitas. Publicó “Incidencias y Coincidencias”, Panamá, enero del 2000, especie de ensayo personal poético de maneras de mirar el mundo y la naturaleza humana con sus complicados corredores y solares. Con su nueva obra: “Los ritos de la vida y los mitos de la felicidad” Moisés Pinzón Martínez nos presenta un horizonte ampliado de un ser humano vigesémico, debatiéndose entre la razón y la necesidad de ser, enfrentado a los restos de ese naufragio que podría ser el siglo XXI.

Moisés Pinzón Martínez nació un 13 de diciembre de 1958 en Macarácas, Provincia de Los Santos, en el seno de una familia de padres comerciantes y abuelos campesinos. Hecho éste que determina, en él, una clara visión de dos épocas, que se reflejan nítidamente en su obra.

## **HILVÁN SOBRE VÍNCULOS EN LA OBRA DE MOISÉS PINZÓN MARTÍNEZ**

**por: Dr. Álvaro Menéndez Franco**  
**Candidato al Premio Nobel de Literatura**

En su amena y analítica obra “Los ritos de la vida y los mitos de la felicidad”, el pensador panameño Moisés Pinzón Martínez nos enfrenta con los contrastes de la cambiante realidad humana insertada en determinado medio, que algún filósofo de la historia llamaría “escenario del devenir”, Pinzón Martínez logra demostrar que la contradicción principal que en los filósofos del materialismo histórico era “la del hombre contra el hombre” (explotación, luchas, revolución, etc.) y en los filósofos del materialismo dialéctico era la del género humano contra la naturaleza (medio, paisaje, entorno, etc.), la segunda contradicción estaba sujeta, para su solución (dominio final de la naturaleza) a la solución de la primera contradicción (la eliminación de la lucha mediante la igualdad y la extinción de toda forma de gobierno), para concentrar a la humanidad entera en el dominio de la naturaleza. Pero la realidad sobrepasó esos planteamientos demostrando que es imposible, por ahora, dominar a la naturaleza en su totalidad y además hizo caer por factores internos y externos, el experimento socialista de 1917, que intentaba eliminar “la explotación del hombre por el hombre”. Moisés Pinzón Martínez, dentro de la claridad de sus pensamientos, nos introduce en un aspecto que conturba a varios pensadores actuales ¿la ruptura de los vínculos que hicieron posible la continuidad de la especie con el desarrollo más alto y complejo, debe repararse para unir los positivo del pasado a lo mejor del presente?

El autor señala que sin esa reparación el género humano quizás le quede expedito el camino de la vida a otro planeta porque en el planeta tierra lo que está a la orden del día es la destrucción de nuestras ciudades y la no resuelta nueva contradicción en el sentido de que el progreso material no necesariamente equivale al progreso espiritual.

El autor desarrolla esta obra en siete ensayos que son atractivos para el lector que busca una guía para enfrentar sus problemas.

### **¿DE DÓNDE VENIMOS, HACIA DÓNDE VAMOS?**

Herasto Reyes

La búsqueda de la felicidad es una tarea que a todos los hombres y mujeres concierne. No otro parece ser el propósito de vida en los tiempos actuales. Sin embargo, ¿cuál es la capacidad humana para llegar a esa meta? Abordamos un propósito antiguo ciertamente, pero tan nuevo como la luz del amanecer sobre el mar transparente.

Moisés Pinzón Martínez aborda de lo concreto de la vida, los conceptos que la historia ha dejado para la enseñanza de los hombres nuevos y para que aquellos que vivimos en el trajín de lo cotidiano nos detengamos a mirar los rumbos que tenemos por delante y que conllevan la sapiencia antigua, tan actual hoy como siempre.

Pinzón Martínez encuentra un lenguaje nuevo: de manera sencilla llega al pensamiento humano y lo plasma en una redacción donde el encanto florece en cada párrafo.

Los ritos de la vida y los mitos de la felicidad acapara la atención de los lectores desde las primeras páginas y mantiene vivo el afán de buscar, en la palabra, el verbo que sustancia la existencia.